

ESTUDIOS DE PROGRESO
Fundación Alternativss

Cataluña después del primer “Tripartit”. Continuidad y cambio en patrones de comportamiento electoral

Laia Balcells Ventura y Elna Roig Madorran


FUNDACIÓN
alternativss

Laia Balcells Ventura

Candidata doctoral en la Universidad de Yale y en el Instituto Juan March. Se licenció en Ciencias Políticas y de la Administración por la Universidad Pompeu Fabra, obtuvo la maestría de Artes en Ciencias Sociales por el Instituto Juan March y la maestría en Ciencia Política de la Universidad de Yale. Su tesis doctoral analiza la relación entre identidades políticas y violencia durante las guerras civiles. También ha realizado investigaciones en temas de comportamiento electoral.

Elna Roig Madorran

Licenciada en Ciencias Políticas y de la Administración por la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona. Obtuvo la maestría de Artes en Ciencias Sociales por el Instituto Juan March y es candidata doctoral en la Universidad Autónoma de Madrid y el Instituto Juan March. Ha sido *visiting student* en el Instituto Europeo de Florencia y en la Universidad de Nueva York. Su tesis doctoral analiza los mecanismos explicativos del apoyo a la Unión Europea y el peso de la identidad regional en la formación de estas actitudes.

Ninguna parte ni la totalidad de este documento puede ser reproducida, grabada o transmitida en forma alguna ni por cualquier procedimiento, ya sea electrónico, mecánico, reprográfico, magnético o cualquier otro, sin autorización previa y por escrito de la Fundación Alternativas.

© Fundación Alternativas

© Laia Balcells Ventura y Elna Roig Madorran

ISBN: 978-84-92424-42-9

Depósito Legal: M-46571-2008

Índice

Resumen ejecutivo	5
1 Introducción	8
2 Preguntas de investigación e hipótesis de trabajo	10
3 Metodología	13
4 Resultados	17
4.1 Modelos sin controles	17
4.2 Modelos con controles	20
5 Abstención como variable dependiente	25
5.1 La abstención de 2006 en perspectiva comparada	25
5.2 Factores explicativos de la abstención de 2006	30
5.3 Análisis del trasvase de voto entre elecciones (2003-2006)	36
6 El proceso de reforma del Estatuto de Autonomía de Cataluña y su efecto en el comportamiento electoral	38
6.1 Efecto de la valoración de la reforma del Estatuto de Autonomía sobre el voto a los partidos en las elecciones de 2006	38
6.2 Patrones de voto en el referéndum de la reforma del Estatuto de Autonomía del 18 de junio de 2006	39
7 Conclusiones	42
8 Bibliografía	45
9 Índice de Tablas y Gráficos	46
10 Apéndice	48

Lista de siglas

CC	Ciutadans de Catalunya-Partido de la Ciudadanía
CIS	Centro de Investigaciones Sociológicas
CiU	Convergència i Unió
ERC	Esquerra Republicana de Catalunya
ICV	Iniciativa per Catalunya-Verds
PP	Partido Popular
PSC	Partit dels Socialistes de Catalunya
PSOE	Partido Socialista Obrero Español

Resumen ejecutivo

La creación del primer gobierno de coalición “catalanista y de izquierdas” en Cataluña en 2003 fue un acontecimiento importante en la historia política de este territorio, gobernado por CiU durante más de veinte años. Asimismo, la ruptura prematura de este gobierno en 2006 a raíz de discrepancias acerca de la reforma del Estatuto de Autonomía (proyecto emprendido por el mismo gobierno Tripartit) constituyó un momento clave para la historia política catalana. A esta ruptura del gobierno siguió un referéndum de aprobación del nuevo Estatuto de Autonomía en junio de 2006 y unas elecciones autonómicas en noviembre del mismo año. Ante todo esto, y sobre todo ante la elevada abstención que se registró tanto en el referéndum como en los comicios autonómicos de noviembre, en los medios de comunicación se habló mucho de desasosiego en el electorado catalán. Este trabajo analiza en qué medida hay variaciones en los patrones de comportamiento electoral de los catalanes a lo largo de estos últimos (y agitados) años: nos cuestionamos si se han producido cambios en la forma de votar del ciudadano catalán y hasta qué punto existe una mayor desafección del votante catalán en comparación con periodos anteriores. Además, se plantea en qué medida el proceso de negociación del Estatuto de Autonomía catalán erosionó la credibilidad de los líderes políticos del momento y cómo afectó esto a la participación electoral en los últimos comicios autonómicos.

En primer lugar, el presente estudio analiza cuál es el peso relativo del nacionalismo y la ideología en la decisión de voto de los catalanes, y cómo éste ha evolucionado desde 1999 hasta la última convocatoria de elecciones al Parlamento catalán en 2006. Se cuestiona si el proceso de reforma estatutaria y un debate centrado en aspectos de carácter “nacional” generaron un incremento en la importancia de la dimensión nacionalista del voto. Para analizar esto, tomamos en consideración dos modelos de análisis espacial: el “modelo de proximidad” de Downs y el “modelo de compensación” de Kedar. Se aplican ambos modelos a datos de encuestas postelectorales del CIS, pudiéndose comprobar cómo durante todo este periodo la proximidad al partido en relación con el eje ideológico tiene más peso a la hora de decidir el voto que la proximidad en el eje nacionalista. Así, el debate estatutario y la ruptura del Tripartit a raíz del mismo no parece haber derivado en un aumento en la dimensión nacionalista del voto en Cataluña.

En segundo lugar, este estudio analiza también cuál es el peso relativo de las variables “espaciales” frente a otras variables explicativas del voto. En concreto, se comprueba que aspectos como la ubicación política de individuos y partidos mantienen su capacidad explicativa frente a aspectos contextuales (como puede ser la valoración de los líderes). En este sentido, realizamos una serie de análisis introduciendo variables adicionales en los modelos espaciales de voto; estos análisis muestran que el poder explicativo de las variables espaciales en la decisión de voto de los catalanes se mantiene incluso cuando se toman en consideración factores tradicionalmente relacionados con la explicación del voto, como son el nivel educativo, la edad o el género, y también cuando tenemos en cuenta la valoración subjetiva de los líderes de los partidos y la valoración de determinadas políticas públicas como la gestión de la reforma del Estatuto catalán. Además, el mayor peso relativo de la ideología respecto al nacionalismo no se ve alterado con la introducción de otros factores o variables explicativas.

El análisis del efecto de las variables no espaciales, como la valoración de los líderes y de las políticas públicas, nos ha permitido avanzar en la caracterización de algunos factores explicativos del voto en Cataluña durante este periodo de tiempo. En este sentido, comprobamos cómo, si bien la valoración del líder político no altera la distribución y el peso de las dos principales variables espaciales (ubicación nacionalista e ideológica), éste es, sin embargo, un factor muy relevante para la explicación del voto. Así, una valoración positiva del líder del partido consigue reducir significativamente el efecto no sólo de la valoración de las políticas públicas, sino también de una cuestión que fue fundamental en el debate político durante estos años: la valoración del proceso de reforma del Estatut. A la vez, este factor de valoración del líder se mantiene robusto y significativo a lo largo del tiempo.

Por otro lado, en las últimas convocatorias a las urnas se ha ido observando un significativo crecimiento de la abstención en Cataluña; de hecho, en 2006 encontramos el segundo porcentaje más alto de abstención en unas autonómicas catalanas desde la Transición. Esta situación ha llevado a hablar de una creciente desafección del electorado catalán y a discutirse su supuesto alejamiento de la clase política. Para valorar esta situación se realizan dos tipos de análisis: por un lado, se exploran cuáles son los principales factores explicativos de la alta abstención de 2006 en comparación con elecciones autonómicas anteriores y, por el otro, se desarrolla un análisis centrado específicamente en el comportamiento abstencionista en el referéndum de aprobación del Estatut d’Autonomia de Catalunya.

En primer lugar, en cuanto al crecimiento de la abstención en las elecciones de 2006, si bien no parecen observarse grandes diferencias en las justificaciones dadas por los abstencionistas en estos comicios frente a convocatorias anteriores, vemos que parece existir algún componente coyuntural de estos comicios que generó cierto desvío en los comportamientos habituales de votantes y abstencionistas. Así, el análisis de los datos permite observar cómo creció el número de abstencionistas entre los “votantes habituales”, a la vez que se produjo también cierto incremento de votantes entre los “abstencionistas habituales”. El análisis del comportamiento abstencionista nos permite ver que, para todos los años analizados, la valoración del líder tiene un peso mucho mayor para explicar la decisión de abstenerse que otros factores coyunturales, como la valoración de determinadas políticas públicas. En este sentido, la erosión en la valoración media de los líderes de los principales partidos políticos catalanes parece estar detrás del crecimiento de la abstención en 2006.

En definitiva, con este estudio se profundiza en el conocimiento del comportamiento electoral en Cataluña durante los primeros años de cambio en el color político del gobierno de la Generalitat desde la Transición. En este sentido, comprobamos cómo este cambio en el contexto político ha generado algunas dinámicas electorales nuevas (como, por ejemplo, la desviación de comportamientos "habituales" de votantes y abstencionistas), pero que, en general, el peso de los dos ejes fundamentales sobre los que se basa la competencia electoral en Cataluña (el nacionalismo y la ideología) se ha mantenido estable. Los votantes catalanes siguen teniendo en cuenta la ubicación de los partidos en cada una de estas dimensiones, y la suya propia, a la hora de darles su apoyo, y siguen valorando más la proximidad en el eje ideológico que en el eje nacionalista. La valoración de las políticas llevadas a cabo por parte del gobierno autonómico tiene su relevancia, pero de forma relativa. Asimismo, el carisma de los líderes y la evaluación que de ellos hacen los votantes resulta importante, aunque sobre todo parece influir en la decisión de votar o abstenerse. Cabe destacar que, a pesar de todo esto, los partidos políticos catalanes sí parecen haberse visto perjudicados por el contexto de inestabilidad y crispación interna que caracterizó el periodo 2003-2006 en Cataluña: ha sido, en especial, a través de la erosión de la valoración de los líderes políticos como se ha materializado el descontento del electorado. Mientras que, por un lado, la valoración de los líderes aparece como un factor explicativo clave para explicar la abstención, por el otro, las notas de los líderes han sido en 2006 peores que en años anteriores. Por consiguiente, sólo una mejora de la imagen pública de la clase política puede asegurar tasas de participación más altas en futuros comicios. Si bien la relativa calma con la que está gobernando el actual gobierno de coalición (l'Entesa), presidido por José Montilla, puede favorecer esto último, es también cierto que este líder político goza de poca popularidad entre el electorado catalán. Habrá que esperar a 2010 para ver cómo ha evolucionado esta valoración del presidente, así como la del resto de líderes actuales y/o futuros de los partidos, y para observar sus implicaciones sobre el comportamiento electoral de los catalanes.

Introducción

Después de las elecciones de 2003, Cataluña entró en un proceso de importantes cambios políticos; quedaban atrás más de veinte años de gobierno de CiU con el liderazgo de Jordi Pujol, y se estrenaba una etapa de coaliciones en la que la Generalitat pasó a quedar en manos del Tripartit, formado por PSC, ERC e ICV, bajo la presidencia de Pasqual Maragall. Tres años más tarde, y tras la aprobación de la reforma del Estatuto de Cataluña por parte del Parlamento catalán, el gobierno Tripartit se rompió y los catalanes se hallaron ante una convocatoria anticipada de elecciones. Las elecciones de 2006, si bien no conllevaron grandes cambios a nivel de resultados electorales agregados, implicaron un decrecimiento en el nivel de participación electoral de los catalanes. Además, llevaron a una merma en el apoyo electoral a los partidos más minoritarios del Parlamento catalán (ERC, PP) y del principal partido de la coalición de gobierno (PSC), a cambio de un reforzamiento del principal partido de la oposición (CiU) y de un partido de reciente creación:

Año	1999	2003	2006
Total de votantes	3.133.926	5.307.837	5.321.274
Participación (%)	59,20%	62,54%	56,04%
Votos CiU	1.178.420	1.024.425	935.756
% CiU	37,70%	30,95%	31,52%
Votos PSC ⁽¹⁾	1.183.299	1.031.454	796.173
% PSC	37,85%	31,16%	26,82%
Votos PP	297.265	393.499	316.222
% PP	9,51%	11,89%	10,65%
Votos ERC	271.173	544.324	416.355
% ERC	8,67%	16,44%	14,03%
Votos ICV ⁽²⁾	78.441	241.163	282.693
% ICV	2,51%	7,28%	9,52%
Votos CC	–	–	89.849
% CC	–	–	3,03%

⁽¹⁾ En 1999, PSC incluye votos por Ciutadans pel Canvi, grupo con el que formó coalición preelectoral.
⁽²⁾ En 2003, ICV va junto con Esquerra Alternativa.

Fuente: Generalitat de Catalunya, Departament de Governació. <http://www.gencat.net>.

Ciutadans-Partido de la Ciudadanía (CC)¹. Todo esto se puede comprobar en la Tabla 1, que resume los resultados electorales y los niveles de participación en Cataluña en las elecciones de 1999, 2003 y 2006. En este documento de trabajo se plantea hasta qué punto la experiencia del Tripartit afectó al comportamiento electoral de los votantes catalanes. Nuestro principal objetivo consiste en valorar el efecto sobre el comportamiento electoral tanto de la experiencia del gobierno multicolor (en comparación con los gobiernos monocolors anteriores), como de su ruptura prematura. Además, también nos preguntamos en qué medida el proyecto de renovación del Estatuto de Autonomía catalán generó cambios en los patrones de comportamiento electoral, como, por ejemplo, una movilización/ desmovilización de las actitudes nacionalistas de los ciudadanos.

En líneas generales, este trabajo intenta conectar patrones de comportamiento electoral individual con una serie de eventos orquestados por la élite política durante un determinado periodo de tiempo. Para ello se analiza la evolución del voto en Cataluña durante el periodo 1999-2006 a partir de datos de encuesta individual: al realizar un análisis a lo largo de este periodo de tiempo, podemos establecer una conexión entre los acontecimientos de la esfera pública catalana y el comportamiento electoral individual². De forma central en el trabajo se tiene en cuenta la relación entre los dos principales ejes en que se mueven los votantes catalanes: el denominado “ideológico” (escala derecha-izquierda) y el “nacionalista” (escala territorial). Se utilizan modelos espaciales de voto que han sido trabajados previamente en la literatura sobre comportamiento electoral en España, y se intenta evaluar la medida en que el peso relativo del nacionalismo y la ideología han cambiado durante este periodo de la vida política catalana. Asimismo, se realizan análisis con otras variables explicativas del voto para observar si existen cambios en el peso de cada una de ellas –y comparamos sus valores a lo largo del tiempo y en relación con las variables espaciales–. Nos interesa averiguar en qué medida los distintos factores que suelen explicar el comportamiento electoral se han visto afectados por los cambios en el contexto político que ha desencadenado el gobierno de coalición del Tripartit. Esto es importante para saber hasta qué punto las dinámicas interpartidistas (como la formación de coaliciones de gobiernos multicolor, la creación de amplios proyectos gubernamentales como la reforma del Estatuto, y/o las rupturas prematuras de los gobiernos) afectan a la forma en que votan los individuos y a la participación electoral en general. De los resultados obtenidos se pueden extraer conclusiones relativas al peso de factores coyunturales en la decisión de voto, así como a los mecanismos que pueden llevar a una mejor forma de gobernar, entendiendo como tal la creación de estabilidad política y satisfacción ciudadana. Además, de los resultados obtenidos para el caso de Cataluña podemos derivar implicaciones para otros gobiernos, ya sean de ámbito autonómico o estatal³.

- 1 ICV fue el único partido del Gobierno que salió reforzado en las elecciones de 2006 (ganó 2,24 puntos porcentuales).
- 2 Sería ideal para nuestro trabajo utilizar una base de datos tipo panel, en el que se entrevistaran a las mismas personas a lo largo de este periodo de tiempo. Desgraciadamente, no disponemos de este tipo de datos, y tenemos que conformarnos con utilizar distintas encuestas representativas de la población de Cataluña realizadas en distintos momentos del tiempo.
- 3 No hay que olvidar que estos análisis para Cataluña se enmarcan en un periodo en el que se cerró una larga trayectoria de gobiernos de CiU, coincidiendo también con un intenso debate público en relación con la reforma del Estatuto de Autonomía. En este sentido, en el País Vasco se acaba de reabrir también el debate sobre su nivel de autogobierno y, en vistas a las próximas elecciones autonómicas, el PNV llega menos reforzado que en pasadas convocatorias (contra un fuerte crecimiento del PSOE). Es decir, se puede vivir en el País Vasco una situación similar a la que ha tenido lugar en Cataluña. Por todo ello, consideramos que los modelos y conclusiones aportadas en este estudio pueden servir de guía para otros contextos y, en un futuro, ser también testados y aplicados en otros marcos de estudio.

Preguntas de investigación e hipótesis de trabajo

Este trabajo está motivado por varias preguntas de investigación. Algunas de ellas tienen una base puramente teórica, mientras que otras están centradas en cuestiones más empíricas. Creemos que la respuesta a todas ellas puede ayudarnos a entender mejor el sistema político catalán en particular, así como el comportamiento electoral en general. Nuestras preguntas de investigación parten de la idea de que tanto el cambio de composición política del gobierno autonómico como la aprobación del Estatuto de Cataluña y la ruptura prematura del Tripartit generaron un contexto político nuevo en Cataluña que, por un lado, pudo facilitar un cambio en el peso relativo de la ideología respecto al nacionalismo y, por el otro, pudo conllevar un incremento en la relevancia de variables relativas a la valoración del desarrollo de políticas públicas o a la valoración concreta de los líderes de los partidos (frente a variables de ubicación ideológica de partidos y votantes). Finalmente, es posible que estos cambios contextuales acarreasen cierto desencanto político, el cual podría estar detrás del incremento de la abstención electoral en 2006.

En primer lugar, nos interesa ver en qué medida el peso relativo del nacionalismo y la ideología en la decisión de voto de los catalanes puede haberse visto afectada por los factores contextuales mencionados arriba (ruptura prematura del gobierno de coalición, aprobación del nuevo Estatuto, etc.). Este cambio en el peso relativo de cada una de las dimensiones de voto, si existe, podría generar nuevas tendencias de comportamiento electoral y cambios a largo plazo en el sistema electoral catalán. Una serie de estudios recientes han analizado cuál es el peso relativo de estos dos ejes en la decisión de voto tanto en Cataluña como en el País Vasco (Fernández-Albertos, 2002; De la Calle, 2005; Balcells, 2007), y han mostrado que, mediante la aplicación del modelo downsiano de voto (Downs, 1957), el peso de los factores ideológicos es mayor que el de los nacionalistas. Balcells (2007), sin embargo, defiende que el peso de la ideología respecto al nacionalismo es en realidad menor de lo que muestra la aplicación del modelo de Downs; si se utilizan modelos espaciales más complejos –como el denominado modelo de compensación de Orit Kedar (2005), el peso del nacionalismo aumenta–. Adicionalmente, Balcells demuestra que la polarización nacionalista de la esfera política catalana de los últimos años puede

haber sido una consecuencia de la forma en la que votan los individuos, que hacen un cálculo de "equilibrios" al emitir su voto (por ello, si los individuos cambian la forma en que emiten el voto, esto puede implicar cambios en la esfera política misma). No parece evidente, de entrada, cuál debería ser el efecto de los acontecimientos políticos en Cataluña entre 2003 y 2006 sobre el peso de cada una de las dimensiones del voto. Se podría pensar que el fracaso relativo del proyecto estatutario (del cual se desmarcó ERC) y la ruptura del gobierno deberían llevar a una reducción del peso relativo del nacionalismo. Sin embargo, también se podría pensar que la importancia política y mediática de temas "nacionalistas" durante este periodo debería ir acompañada de un aumento del peso de esta dimensión. Lo último parece corroborado por el nacimiento del partido político CC, que tiene un claro componente nacionalista, en las elecciones de 2006⁴. Así, nuestra hipótesis de trabajo es que el peso del nacionalismo sobre la ideología aumentó durante los años del Tripartit, y que esto se debería reflejar en las elecciones del 2006 en comparación con elecciones anteriores, como las de 2003 y 1999.

En segundo lugar, nos interesa preguntarnos: ¿es posible que tanto el peso de la ideología como el del nacionalismo perdieran fuerza en los comicios de 2006 frente a variables como la valoración de los líderes de los partidos? Este podría ser el caso si los acontecimientos recientes han afectado la forma en que votan los ciudadanos, haciéndoles ponderar aspectos de la política que antes no consideraban tan relevantes en la decisión de voto. En nuestro estudio realizaremos distintos análisis econométricos para analizar en qué medida cada uno de estos factores explica la decisión de voto: si observamos que los coeficientes de las variables de proximidad ideológica y nacionalista disminuyen en 2006 respecto a 2003 y 1999, y que los coeficientes de las variables de "valoración del líder del partido" aumentan, entonces tendremos evidencia de que ha tenido lugar este cambio en el peso relativo de los factores determinantes del voto. Nuestra hipótesis de trabajo es que los acontecimientos del Tripartit han llevado a una disminución en el peso relativo de factores espaciales frente a otras variables determinantes del voto, como la valoración de los líderes.

También nos interesa explorar si la inestabilidad del gobierno de coalición y su ruptura prematura han afectado a los niveles de participación electoral. Sabemos que a nivel agregado la participación disminuyó 6,5 puntos entre 2006 y 2003 (pasó de 62,45% a un 56,04%)⁵. Sin embargo, cabe explorar con más detenimiento cuáles son los votantes que se quedaron en casa en los últimos comicios, qué motivos les llevaron a hacerlo, y si estos factores son distintos de los que determinaron la abstención en comicios anteriores. Así, si bien en los medios de comunicación se ha hablado mucho del desasosiego del electorado catalán ante la ruptura prematura del gobierno y del proceso de reforma del Estatuto de Autonomía, con estos análisis se busca comprobar que, en efecto, son estas las razones que hay detrás del aumento de la abstención en 2006. Para comprobar esto, también analizaremos patrones de trasvase de voto entre partidos entre 2003 y 2006 a fin de ver cuáles fueron los partidos más perjudicados por esta disminución en la participación y hacia dónde fueron los votantes que no dejaron de votar, pero sí cambiaron la dirección de su voto. Finalmente, también exploraremos los patrones de comportamiento electoral en el referén-

4 Como mostraremos más tarde con datos de encuesta, este partido es considerado por los votantes como muy "no nacionalista catalán".

5 Fuente: Generalitat de Catalunya, Departament de Governació. <http://www.gencat.net>

dum de aprobación de la reforma del Estatuto de Autonomía de Cataluña, que se celebró el 18 de junio de 2006. Con ello se obtendrá evidencia adicional sobre la potencial relación entre este acontecimiento y la abstención electoral en las últimas elecciones autonómicas. Si bien a nivel metodológico no es fácil establecer una relación entre ambos acontecimientos, creemos que los patrones de comportamiento electoral en el referéndum nos pueden dar algunos indicios sobre si hubo desgaste en el electorado y, en caso de que esto fuera así, qué parte del electorado fue el que acabó resultando más fatigado.

Metodología

Para realizar un estudio exhaustivo de todas estas cuestiones, en este trabajo llevamos a cabo una serie de análisis cuantitativos a partir de encuestas pre y postelectorales realizadas por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) en Cataluña⁶. Por un lado, estas encuestas incluyen preguntas que permiten poner a prueba distintos modelos espaciales de voto, así como modelos de voto que utilizan solamente variables sociodemográficas u otras variables actitudinales (como valoración de los líderes políticos o valoración de políticas públicas). Los datos de encuesta nos permiten comprobar las hipótesis sobre el peso de cada una de las dimensiones en el voto, así como el posible aumento del peso de factores como la valoración de los líderes o de las políticas sobre la decisión de voto.

Empezamos haciendo una serie de análisis “espaciales” para evaluar el peso relativo de la ideología y del nacionalismo sobre el voto. Los modelos espaciales se refieren a modelos de competencia electoral que intentan explicar el voto como resultado de una evaluación racional e interesada tanto del votante (con respecto a las promesas electorales de los partidos), como de los líderes de los partidos políticos (con respecto a las posiciones políticas que les permitirían ganar las elecciones). Estos modelos de explicación de voto se oponen a los denominados modelos “sociopsicológicos”, que interpretan el voto individual como resultado de una serie de factores estructurales condicionantes, así como por la orientación afectiva o identificación de partido. Los modelos espaciales basan la explicación del voto en la posición de los individuos y los partidos en distintos puntos del espacio ideológico, que puede tener una o más dimensiones.

El modelo de proximidad creado por Downs (1957), y posteriormente desarrollado por múltiples autores, es el modelo espacial de voto más importante a día de hoy. Según este modelo, la utilidad de los votantes tiene una relación negativa con la distancia entre la posición del individuo y la posición de los partidos en un tema o *issue* político: la utilidad es

⁶ Las encuestas utilizadas son, en concreto, CIS 2374 (postelectoral 1999); CIS 2543 (preelectoral 2003); CIS 2546 (postelectoral 2003), CIS 2648 (posreferéndum Estatuto de Cataluña), CIS 2656 (preelectoral 2006), CIS 2660 (postelectoral 2006).

mayor cuanto más cerca esté un partido de las posiciones del individuo. En un espacio unidimensional (por ejemplo, si existe sólo la dimensión izquierda-derecha) –siendo la posición del individuo v_i y v_j la posición del partido en esta dimensión–, el modelo de Downs explica la utilidad de los votantes como una función negativa de la distancia (cuadrática o absoluta) entre estas posiciones:

$$\text{Utilidad (j)} = -(v_i - v_j)^2$$

En un espacio multidimensional, la utilidad viene dada también por la posición del votante y los partidos, pero en este caso se tienen en cuenta cada una de las dimensiones, de forma que se minimiza la suma de todas las distancias. Como es posible que el peso de cada una de las dimensiones a la hora de explicar la utilidad (j) no sea el mismo, esta función de utilidad puede incluir algún parámetro de “ponderación” de las dimensiones (Fernández-Albertos, 2002).

El modelo de Downs es, como hemos dicho, el más relevante e influyente de los modelos espaciales de voto. Otros modelos, como el “modelo de compensación” (elaborado por Kedar en 2003), han intentado mejorarlo y darle complejidad. Kedar, por ejemplo, añade al voto de proximidad un factor denominado de compensación o balance. Este modelo considera que los votantes se preocupan por las políticas que van a ser desarrolladas por el futuro gobierno e intentan maximizar las probabilidades de que sean ejecutadas sus políticas preferidas: los electores consideran las posiciones de todos los partidos en el futuro Parlamento y su peso relativo (percibido por el elector), y votan por el partido cuya presencia en el Parlamento reduce más la distancia entre su propia posición y la posición de las políticas que van a llevarse a cabo (P). En otras palabras, los votantes realizan los contrafacticos: “¿cómo serían las políticas sin el partido j en el Parlamento pero con el resto de partidos (P_pj)?, y ¿cómo serían las políticas con el partido j en el Parlamento –y con el resto de partidos– (P)?” Comparan estas dos posiciones y votan por el partido que acerca más P al votante. Así, con una dimensión de voto, la utilidad de los individuos se define como:

$$\text{Utilidad (j)} = [(v_i - P_{pj})^2 - (v_i - P)^2]$$

Donde v_i es la posición del individuo, P_{pj} es la posición política sin el partido j en el Parlamento, y P es la posición política con todos los partidos en el Parlamento. En este trabajo utilizaremos ambos modelos espaciales, si bien nos centraremos más en el modelo de proximidad que en el de compensación (en tanto que éste es más relevante a nivel teórico). Para ello, realizaremos una serie de análisis con los datos de las encuestas postelectorales de 1999, 2003 y 2006, en las que hay preguntas sobre ubicación individual y de los partidos tanto en el eje nacionalista como en el ideológico. Siguiendo los trabajos realizados previamente (Fernández-Albertos, 2002; De la Calle, 2005; Balcells, 2007), utilizaremos el método de estimación “logit condicional”. Este método nos permite observar el peso que tiene la distancia entre la ubicación del individuo y la ubicación de los partidos en cada una de estas dos escalas⁷.

⁷ Este método de estimación es el más adecuado para este tipo de datos. Como dicen Long y Freeze (2001): “Las variables sobre atributos de los candidatos, que son características de lo que se está evaluando, como la distancia ideológica, no pueden ser estimadas con el método logit multinomial. Por el contrario, en la mayoría de contextos electorales con múltiples candidatos, se recomienda el uso de logit condicional”.

Tabla 2. Posiciones medias de los partidos en los ejes ideológico y nacionalista						
	1999		2003		2006	
	Eje ideológico	Eje nacionalista	Eje ideológico	Eje nacionalista	Eje ideológico	Eje nacionalista
CiU	6,8 (1,38)	7,45 (1,66)	6,4 (1,47)	7,1 (1,74)	6,48 (1,39)	7,15 (1,62)
PSC	4,28 (1,31)	4,57 (1,83)	4,15 (1,33)	4,97 (1,91)	4,19 (1,24)	4,95 (1,65)
PP	8,5 (1,4)	2,1 (1,59)	8,62 (1,47)	1,97 (1,63)	8,7 (1,52)	2,21 (1,8)
ERC	2,9 (1,59)	8,74 (1,63)	2,84 (1,57)	8,78 (1,71)	2,96 (1,65)	8,48 (1,81)
ICV	2,867 (1,32)	5,4 (2,12)	2,92 (1,36)	6,06 (1,93)	3,0 (1,4)	5,47 (1,92)
CC	-	-	-	-	6,8 (2,5)	2,8 (2,7)

Fuente: CIS 2374; CIS 2546; CIS 2660.

En primer lugar, realizaremos una serie de análisis sin incluir controles sociodemográficos. Esto nos permitirá comparar el peso de la ideología y del nacionalismo, libre del efecto de otras variables. La no inclusión de estos controles no tiene por qué sesgar los resultados y es una forma más adecuada de estimar el modelo de compensación (Balcells, 2007). Para ambos modelos, la variable dependiente es una variable categórica con el recuerdo de voto de los individuos en las elecciones autonómicas⁸. La creación de las variables independientes de los modelos se explica en el apéndice.

Para realizar los cálculos de las distancias en la escala ideológica y nacionalista tomaremos como ubicación de los partidos aquellas que les dan –en promedio– los votantes. En las encuestas postelectorales del CIS que utilizamos, estas ubicaciones toman los valores medios presentados en la Tabla 2⁹.

Como puede observarse, no existen diferencias significativas entre la ubicación dada por los votantes a cada uno de los partidos en estos distintos años. No obstante, se pueden destacar las siguientes cuestiones: CiU se considera en promedio menos “catalanista” en 2003 y en 2006 que en 1999 (esto creemos que puede ser consecuencia de su apoyo al gobierno del Partido Popular en la legislatura 1996-2000); el PP se percibe como algo menos “españolista” en 2006 que en 2003; en 2006 CC se considera un partido más de derechas que CiU y casi tan “españolista” como el PP (no podemos comparar los valores de este partido con los de comicios anteriores porque es un partido nuevo en la esfera política catalana)¹⁰.

8 Sólo se consideran los cinco/seis partidos con representación política en el Parlamento autonómico catalán, por lo que la variable tiene cinco/seis categorías: en 1999 y 2003 las categorías son cinco y tienen valor 1 para el recuerdo de voto a Convergència i Unió (CiU); valor 2 para el Partit Socialista de Catalunya (PSC); valor 3 para Esquerra Republicana de Catalunya (ERC); valor 4 para el Partido Popular (PP), y valor 5 para Iniciativa per Catalunya-Verds (ICV). En 2006 se le añade Ciutadans-Partido de la Ciudadanía (CC), con valor 6.

9 En esta Tabla mostramos los valores medios en la escala del 1 al 10 utilizada en las encuestas. En la escala nacionalista, 1 es mínimo nacionalismo catalán y 10 es máximo nacionalismo catalán. En la escala ideológica, 1 es extrema izquierda y 10 es extrema derecha. Entre paréntesis incluimos los valores de la desviación estándar de los valores en la muestra. En las regresiones, utilizaremos los valores estandarizados de esta escala, es decir, con valores del 4 al 5 (siguiendo a Sánchez-Cuenca, 2003).

10 Para facilitar la redacción, en este trabajo utilizamos el término “españolista” para referirnos a valores menores al 5 en la escala de nacionalismo utilizada en las encuestas del CIS, y utilizamos el término “catalanista” para referirnos a valores mayores al 5 en esta misma escala.

En la Tabla 3 se muestran las medias obtenidas para cada uno de los ejes –ideológico y nacional– para el total de las personas encuestadas.

Observamos que tampoco hay diferencias muy significativas en estos valores, si bien parece que los catalanes tienden a mostrarse menos catalanistas y algo más de izquierdas desde 1999.

Tabla 3. Media de ubicación de los individuos de la muestra en los ejes ideológico y nacionalista		
	Media en la ubicación ideológica	Media en la ubicación nacionalista
1999	4,59 (1,63)	5,82 (2,68)
2003	4,43 (1,63)	5,41 (2,57)
2006	4,28 (1,83)	5,27 (2,7)

Fuente: CIS 2374; CIS 2546, CIS 2656; CIS 2660.

Resultados

4.1 Modelos sin controles

En esta sección presentamos los resultados de la estimación de los modelos de proximidad y de compensación (sin controles sociodemográficos). Como hemos comentado, esto nos permitirá ver la evolución general del peso relativo de la ideología y del nacionalismo en las elecciones autonómicas catalanas. En la Tabla 4 podemos observar los resultados de la estimación de los modelos para el año 1999. En las Tablas 5 y 6 se ponen a prueba los mismos modelos para el año 2003 y 2006, respectivamente.

En estas regresiones, los coeficientes de proximidad indican el efecto sobre el voto de la distancia de los individuos respecto a los partidos: su signo negativo indica que a más distancia de cada partido, menor es la probabilidad de votarlo. El hecho de que el coeficiente de proximidad ideológica (*Iprox*) sea mayor que el de proximidad nacionalista (*Nprox*) indica que los individuos son más reacios a votar a aquellos partidos que les son lejanos en la escala izquierda-derecha que a aquellos que les quedan lejos en la escala nacionalista. Los coeficien-

Tabla 4. Modelos de proximidad y compensación para 1999

	Modelo de proximidad	Modelo de compensación
<i>Nprox</i>	-0,066 ⁽²⁾ (0,0059)	-0,061413 ⁽²⁾ (0,0079)
<i>Iprox</i>	-0,13519 ⁽²⁾ (0,01109)	-0,10889 ⁽²⁾ (0,0136116)
<i>Ncomp</i>	–	0,0587 ⁽²⁾ (0,01179)
<i>Icomp</i>	–	0,12086 ⁽²⁾ (0,00232)
	Observaciones: 2.977 LR χ^2 (1) = 659,75 Prob > χ^2 = 0,000 Pseudo R ² = 0,3384	Observaciones: 2.380 LR χ^2 (2) = 587,01 Prob > χ^2 = 0,000 Pseudo R ² = 0,3831
Significatividad: ⁽¹⁾ 0,05; ⁽²⁾ 0,01		

Fuente: CIS 2374.

Tabla 5. Modelos de proximidad y compensación para 2003		
	Modelo de proximidad	Modelo de compensación
<i>Nprox</i>	-0,06436 ⁽²⁾ (0,0057)	-0,0687 ⁽²⁾ (0,007)
<i>Iprox</i>	-0,20291 ⁽²⁾ (0,01498)	-0,1968 ⁽²⁾ (0,017)
<i>Ncomp</i>	–	0,01087 ⁽²⁾ (0,00219)
<i>Icomp</i>	–	0,006 (0,0043)
	Observaciones: 3.607 LR χ^2 (1) = 873,77 Prob > χ^2 = 0,000 Pseudo R ² = 0,725	Observaciones: 3.195 LR χ^2 (2) = 803,67 Prob > χ^2 = 0,000 Pseudo R ² = 0,3907
Significatividad: ⁽¹⁾ 0,05; ⁽²⁾ 0,01		

Fuente: CIS 2546.

Tabla 6. Modelos de proximidad y compensación para 2006		
	Modelo de proximidad	Modelo de compensación
<i>Nprox</i>	-0,0748 ⁽²⁾ (0,006)	-0,0657 ⁽²⁾ (0,011)
<i>Iprox</i>	-0,1845 ⁽¹⁾ (0,0125)	-0,156 ⁽²⁾ (0,019)
<i>Ncomp</i>	–	0,0953 ⁽²⁾ (0,031)
<i>Icomp</i>	–	0,0669 (0,039)
	Observaciones: 4.474 LR χ^2 (1) = 1.091,96 Prob > χ^2 = 0,000 Pseudo R ² = 0,3887	Observaciones: 2.088 LR χ^2 (2) = 511,92 Prob > χ^2 = 0,000 Pseudo R ² = 0,4105
Significatividad: ⁽¹⁾ 0,05; ⁽²⁾ 0,01		

Fuente: CIS.

tes de compensación (*Ncomp* y *Icomp*), por el contrario, tienen un signo positivo, indicando que a mayor compensación ejercida por el partido en la dirección deseada por el votante, mayor es la probabilidad de votarle. En este ejercicio nos interesa más que nada analizar el valor relativo de estos coeficientes, unos respecto a otros. Para 1999 (Tabla 4), el modelo de proximidad muestra que, tal y como se ha observado también para el País Vasco (Fernández-Albertos, 2002), la ideología pesa más que el nacionalismo para explicar el voto en Cataluña. En concreto, la distancia ideológica pesa el doble que la distancia nacionalista. En el modelo de compensación los resultados son algo diferentes: la variable de proximidad ideológica pesa algo menos en relación con la variable de proximidad nacionalista, pero la variable de compensación ideológica es también mayor que la de compensación nacionalista. Así, para explicar el voto en las elecciones autonómicas de 1999, la ideología aparece como un factor más relevante que el nacionalismo.

Observando los resultados del modelo de proximidad para 2003 (Tabla 5), vemos cómo la ideología sigue resultando más relevante que el nacionalismo para entender la decisión de voto de los ciudadanos. En concreto, este coeficiente pesa 3,12 veces más; es decir, el peso de la ideología respecto al nacionalismo ha crecido considerablemente respecto a 1999. Pero si miramos el modelo de compensación, a diferencia de 1999, la variable de nacionalismo pesa más que la variable de compensación ideológica (en concreto, 1,66 veces más). Esto implica

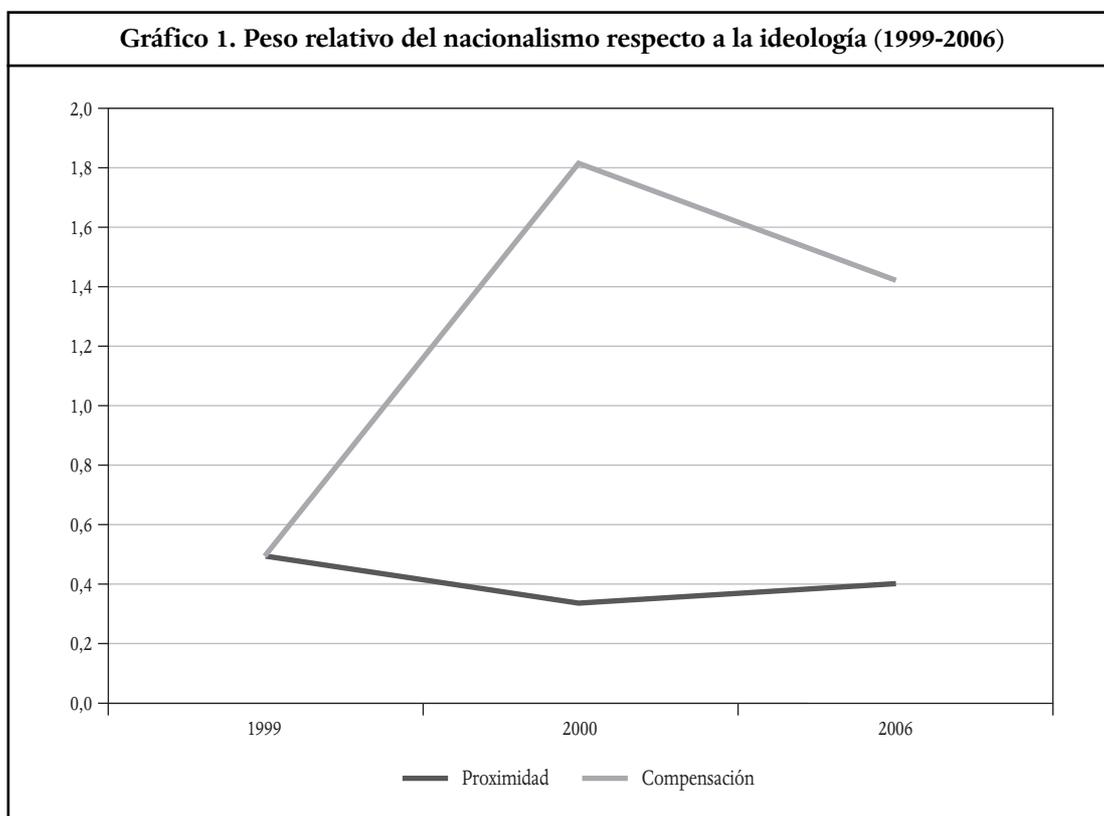
un cambio sustantivo respecto a lo observado para las elecciones de 1999, e indica que los valores de la escala nacionalista ganaron cierta importancia en estas elecciones.

Para 2006 (Tabla 6), la ideología sigue siendo más fuerte que el nacionalismo en el modelo de proximidad, si bien pierde cierto poder explicativo respecto a 2003, ya que ahora la variable de proximidad ideológica pesa 2,5 veces más que la variable de proximidad nacionalista (es decir, tiende a volver al nivel de 1999). Y, por el contrario, en el modelo de compensación la ideología gana importancia respecto al nacionalismo, aunque la variable de compensación nacionalista sigue siendo mayor –en concreto 1,42 veces– que la de compensación ideológica.

¿Significa esto que el nacionalismo ha ganado peso en la decisión de voto? Si analizamos los coeficientes de proximidad y de compensación separadamente, podemos calcular de forma exacta el aumento (o disminución) del peso de la dimensión nacionalista respecto a la dimensión ideológica a lo largo de estos años. En la Tabla 7 podemos ver el peso relativo de los coeficientes de nacionalismo respecto a los de ideología (los calculamos dividiendo los primeros entre los segundos). El Gráfico 1 pone de manifiesto la evolución de estos pesos relativos.

Año	1999	2003	2006
Proximidad	0,488166	0,317185	0,40542
Compensación	0,485124	1,811667	1,424514

Fuente: Elaboración propia a partir de las encuestas del CIS.



Fuente: Elaboración propia a partir de las encuestas del CIS.

Nótese que tanto en la Tabla 7 como en el Gráfico 1 los valores por debajo de 1 indican un mayor peso de la ideología respecto al nacionalismo, y que los valores por encima de 1 indican lo contrario. Así, los coeficientes de proximidad señalan que ha habido una tendencia creciente en el peso de la ideología en todo este periodo; los coeficientes de compensación indican un aumento en la importancia del nacionalismo en 2003, que se verá atenuado en 2006¹¹. Así, tanto si miramos los resultados del modelo de compensación como los del modelo de proximidad, parece claro que la primera experiencia de gobierno de coalición de izquierdas y su ruptura conllevaron una disminución del peso relativo del nacionalismo en los cálculos electorales realizados por los votantes catalanes. Esto es contrario a lo que habíamos ofrecido como hipótesis al inicio del trabajo.

En los análisis realizados en este apartado hay un posible problema de omisión de variables debido a la no inclusión de variables de control; por ello, debemos tomar los resultados con cierta cautela. Aunque, como explica Clark (2005), la utilización de controles en modelos econométricos no siempre garantiza la solución del problema de omisión de variables relevantes, en el siguiente apartado comprobaremos si estos resultados se mantienen cuando introducimos tales controles en las regresiones¹².

4.2 Modelos con controles

A continuación realizamos una serie de análisis a partir del modelo de proximidad de Downs, introduciendo controles sociodemográficos, así como también variables relativas a la valoración de los líderes de los partidos políticos. Por un lado, nos interesa comprobar la robustez de nuestros resultados en el apartado 4.1 para el modelo de proximidad que mostraban una continuidad en el peso relativo de la ideología sobre el voto; por otro lado, se quiere comprobar el peso relativo que tienen estas variables adicionales respecto a las variables de proximidad espacial. Queremos testar así la hipótesis de que los cambios en el gobierno de la Generalitat no han conllevado cambios en el peso de las distintas variables que explican el voto, así como en el peso relativo de las variables de proximidad espacial frente a otras variables (esta es nuestra segunda hipótesis).

En las Tablas 8, 9 y 10 podemos observar los resultados del modelo de proximidad con las variables de control sociodemográficas básicas (educación, género y edad), para los años 1999, 2003 y 2006, respectivamente. En todos estos modelos, la variable dependiente es el voto a cada uno de los partidos. Como antes, utilizamos el modelo de regresión “logit condicional”; en estos modelos, cuando se incluyen variables no espaciales, como las sociodemográficas, debe hacerse a partir de *dummies* de partido político y una categoría de

11 En Balcells (2007) se analiza con más detalle esta elección y se comenta que el incremento del peso de la dimensión nacionalista va, seguramente, ligado a aspectos coyunturales que tienen que ver no sólo con el Parlamento catalán, sino también con el Parlamento español. En particular, la mayoría absoluta del Partido Popular en la segunda legislatura de José María Aznar fue altamente conflictiva en Cataluña, y promovió una polarización en la escala nacionalista, que se vio reflejada en la función de utilidad de los votantes catalanes en 2003.

12 En la siguiente sección no utilizaremos el modelo de compensación, porque se trata de un modelo bastante inestable que pierde capacidad explicativa al introducir variables no espaciales en él (para más detalles sobre ello, véase Balcells, 2007).

Tabla 8. Modelo de proximidad con controles sociodemográficos para 1999					
	Todos	CiU	PP	ERC	ICV
<i>Iprox</i>	-0,11997 ⁽³⁾	-	-	-	-
<i>Nprox</i>	-0,0666 ⁽³⁾	-	-	-	-
Edad	-	0,0034	-0,0323 ⁽³⁾	-0,0339 ⁽³⁾	0,01503 ⁽³⁾
Educación	-	-0,0276	-0,0161	-0,0244	-0,08971
Género	-	-0,0312	0,0112	-0,05001	-0,41095 ⁽³⁾
N	11.373	-	-	-	-
LR χ^2 (14)	3.660,69	-	-	-	-
Prob > χ^2	0,0000	-	-	-	-
Pseudo R ²	0,3339	-	-	-	-
Significatividad: ⁽¹⁾ 0,05; ⁽²⁾ 0,01					

Fuente: Elaboración propia a partir de CIS 2374.

Tabla 9. Modelo de proximidad con controles sociodemográficos para 2003					
	Todos	CiU	PP	ERC	ICV
<i>Iprox</i>	-0,2001 ⁽³⁾	-	-	-	-
<i>Nprox</i>	-0,0668 ⁽³⁾	-	-	-	-
Edad	-	0,0055	0,0010	0,0201 ⁽³⁾	0,0495 ⁽³⁾
Educación	-	0,1489	0,1281	0,2586 (0,01)	0,2790 (0,02)
Género	-	0,1282	-0,6652	0,4088	0,3510
N	3.602	-	-	-	-
LR χ^2 (14)	275,37	-	-	-	-
Prob > χ^2	0,0000	-	-	-	-
Pseudo R ²	0,4623	-	-	-	-
Significatividad: ⁽¹⁾ 0,05; ⁽²⁾ 0,01					

Fuente: CIS 2546.

Tabla 10. Modelo de proximidad con controles sociodemográficos para 2006						
	Todos	CiU	PP	ERC	ICV	CC
<i>Iprox</i>	-0,1936 ⁽³⁾	-	-	-	-	-
<i>Nprox</i>	-0,0735 ⁽³⁾	-	-	-	-	-
Edad	-	0,006	-0,009	0,02	0,035	-0,03
Educación	-	0,254	0,162	0,385	0,378	0,404
Género	-	0,243	-0,023	0,0477	0,164	-0,0702
N	4.468	-	-	-	-	-
LR χ^2 (17)	1.309,63	-	-	-	-	-
Prob > χ^2	0,0000	-	-	-	-	-
Pseudo R ²	0,4671	-	-	-	-	-
Significatividad: ⁽¹⁾ 0,05; ⁽²⁾ 0,01						

Fuente: CIS 2656.

Año	1999	2003	2006
Proximidad	0,55	0,334	0,367

Fuente: Elaboración propia a partir de CIS 2374, CIS 2546 y CIS 2656.

referencia. En este caso, la categoría de referencia es el PSC, y a partir de ésta tenemos que llevar a cabo la interpretación de los coeficientes.

Cabe destacar, en primer lugar, que la introducción de las variables sociodemográficas no implica grandes variaciones en cuanto a los coeficientes de proximidad ideológica y nacionalista. El peso de la ideología se mantiene superior al del nacionalismo, y esto es así para todas las elecciones analizadas. En la Tabla 11 presentamos el peso relativo del nacionalismo respecto a la ideología para estos tres años. Comprobamos que prácticamente no hay cambios respecto a la Tabla 7, en la que presentábamos los mismos valores derivados de las regresiones sin controles.

Como antes, parece que el peso del nacionalismo disminuyó mucho en las elecciones de 2003 y que luego aumentó en 2006, pero de una forma casi irrelevante. Es decir, estos resultados confirman que el periodo 2003-2006 no conllevó un aumento del peso del nacionalismo en la función de utilidad de los votantes catalanes.

En segundo lugar, hay que destacar la poca relevancia explicativa de las variables sociodemográficas en cada uno de estos modelos. Sólo la variable edad aporta poder explicativo al voto

	Todos	CiU	PP	ERC	ICV
<i>Iprox</i>	-0,1294 ⁽³⁾	-	-	-	-
<i>Nprox</i>	-0,0712 ⁽³⁾	-	-	-	-
Edad	-	-0,0024	0,0071	-0,0193	-0,0043
Educación	-	-0,0913	0,3177	-0,2122	0,1602
Género	-	0,4257	1,6411 ⁽³⁾	0,4427	-1,2036
Maragall	-	-1,74 ⁽³⁾	-2,146 ⁽³⁾	-1,124 ⁽³⁾	-0,996 ⁽²⁾
Pujol	-	1,6695 ⁽³⁾	0,8487 ⁽¹⁾	0,4699	-0,356
Carod	-	0,0768	-1,754 ⁽³⁾	0,9336 ⁽³⁾	0,0757
A. F. Díaz	-	0,5173 ⁽¹⁾	2,2721 ⁽³⁾	0,2087	-0,1142
Rafael Ribó	-	-0,2094	0,0382	-0,3519	0,9077 ⁽¹⁾
N	1.964	-	-	-	-
Lr χ^2 (34)	756,44	-	-	-	-
Prob > χ^2	0,0000	-	-	-	-
Pseudo R ²	0,5913	-	-	-	-
Significatividad: ⁽¹⁾ 0,05; ⁽²⁾ 0,01					

Fuente: CIS 2374 y elaboración propia.

a los partidos, pero cobra resultados contradictorios: por ejemplo, en 2003 tiene un efecto positivo sobre el voto a ERC e ICV (es decir, a más edad, más probabilidad de votar a estos partidos), mientras que en 1999 y 2006 tiene un efecto negativo, el cual parece más “razonable”, dado que normalmente se asocia a la juventud con el electorado de estos dos partidos.

Como hemos avanzado, el peso de la valoración de los líderes podría estar en cierta medida conectado con el peso de las variables de proximidad, por ejemplo, quitándoles relevancia en determinados momentos del tiempo (es decir, en contextos de gran protagonismo de los líderes de los partidos); a continuación exploramos en qué medida esto ocurre a lo largo del periodo estudiado. Analizamos el peso de la valoración de los líderes en la decisión de voto para las elecciones autonómicas de 1999, 2003 y 2006, utilizando como patrón los modelos de estimación anteriores.

Como podemos ver en la Tabla 12, para el año 1999, el peso de los coeficientes de proximidad nacionalista e ideológica no cambia con la introducción de las variables de valoración del líder. Vemos también que la introducción de estas variables hace que las variables sociodemográficas, como la edad, el sexo o el nivel educativo pierdan significatividad estadística. En general –y no es sorprendente–, observamos que la valoración positiva del líder del partido incrementa la probabilidad de votar a este partido frente a otros.

Para el año 2003 (Tabla 13), la introducción de las variables de valoración del líder en el modelo de estimación del voto tampoco implica grandes alteraciones en las variables de proximidad ideológica y nacionalista. Sin embargo, sí que es remarcable el hecho de que aunque la proximidad ideológica al partido sigue siendo el factor con mayor peso explicativo frente a la cercanía en el eje nacionalista, a nivel sustantivo este coeficiente se ve reducido en más de tres puntos.

Tabla 13. Modelo de proximidad con controles sociodemográficos y valoración de los líderes para 2003					
	Todos	CiU	PP	ERC	ICV
<i>Iprox</i>	-0,1677 ⁽³⁾	–	–	–	–
<i>Nprox</i>	-0,07 ⁽³⁾	–	–	–	–
Edad	–	-0,0064	0,0077	-0,0208	-0,051 ⁽³⁾
Educación	–	0,0246	-0,0263	0,1309	0,441 ⁽³⁾
Género	–	0,0468	-1,2929	0,0749	0,518
Maragall	–	-1,86 ⁽³⁾	-2,1 ⁽³⁾	-1,6336 ⁽³⁾	-1,3427 ⁽³⁾
Mas	–	2,3147 ⁽³⁾	0,9542	0,7975 ⁽³⁾	0,6183 ⁽¹⁾
Carod	–	-0,2417	-0,1581	0,7503	-0,6213 ⁽¹⁾
Piqué	–	0,3363	1,7523 ⁽²⁾	-0,3115	-0,5456 ⁽²⁾
Saura	–	-0,3978	-0,6488	-0,6588	1,5807 ⁽³⁾
N	2.768	–	–	–	–
Lr χ^2 (33)	1.074,2	–	–	–	–
Prob > χ^2	0,0000	–	–	–	–
Pseudo R ²	0,598	–	–	–	–
Significatividad: ⁽¹⁾ 0,05; ⁽²⁾ 0,01					

Fuente: CIS 2546 y elaboración propia.

Para el 2006 (Tabla 14), observamos que la inclusión de variables de valoración de los líderes implica una pequeña disminución del coeficiente de proximidad ideológica, y que prácticamente no cambia el coeficiente de proximidad nacionalista. Las variables de valoración de los líderes vuelven a ser significativas estadísticamente y van en direcciones coherentes: por ejemplo, una buena valoración a José Montilla disminuye la propensión a votar a CiU (frente al PSC), y lo contrario ocurre con una buena valoración a Artur Mas.

La valoración de los líderes se mantiene bastante estable a lo largo del tiempo: el peso de cada uno de los líderes para explicar el voto a su propio partido fluctúa un poco según el contexto y el cabeza de lista para cada elección. Por ejemplo, el efecto de Montilla en 2006 es menor que el de Maragall en 2003 y 1999; el efecto de Mas en 2003 es mayor que el de Pujol en 1999 (posiblemente por el cansancio del electorado con respecto a este líder), pero también menor que el del mismo Mas en 2006; la tirada de Carod entre los votantes de ERC disminuye de forma progresiva desde 1999. Las diferencias, sin embargo, no parecen muy grandes, y no parece que a lo largo del tiempo crezca la proporción del voto que se explica por esta variable. En resumen, a diferencia de lo que apuntábamos en nuestras hipótesis, no ha habido en este periodo del Tripartit un cambio hacia un mayor peso de variables contextuales, como el carisma de los líderes, en detrimento de variables de autoubicación ideológica y nacionalista.

Tabla 14. Modelo de proximidad con controles sociodemográficos y valoración de los líderes para 2006						
	Todos	CiU	PP	ERC	ICV	CC
<i>Iprox</i>	-0,1835 ⁽²⁾	-	-	-	-	-
<i>Nprox</i>	-0,0733 ⁽²⁾	-	-	-	-	-
Edad	-	-0,0041	0,0434	-0,0258	-0,0404	0,0505
Educación	-	0,4452	-0,0577	0,3213	0,7015 ⁽¹⁾	-0,0475
Género	-	-0,1966	-0,6134	-1,594 ⁽¹⁾	-0,6505	0,4695
Montilla	-	-1,324 ⁽²⁾	-1,761 ⁽²⁾	-1,982 ⁽²⁾	-1,803 ⁽²⁾	1,498 ⁽²⁾
Mas	-	1,349 ⁽²⁾	-0,431	0,1388	-0,4369	0,5836
Carod	-	-0,1771	0,2587	2,002 ⁽²⁾	0,4001 ⁽¹⁾	-0,1357
Piqué	-	0,3609 ⁽¹⁾	1,524 ⁽²⁾	0,2829	0,2328	0,2629
Saura	-	0,0888	1,085 ⁽²⁾	0,2000	1,811 ⁽²⁾	0,677
Rivera	-	-0,3829 ⁽¹⁾	0,1431	-0,3914	0,1631	1,229 ⁽¹⁾
Estatut	-	0,1656	-0,9651	-0,1430	0,3711	-0,9592
N	2.374	-	-	-	-	-
Lr χ^2 (46)	1.083,9	-	-	-	-	-
Prob > χ^2	0,0000	-	-	-	-	-
Pseudo R ²	0,74	-	-	-	-	-
Significatividad: ⁽¹⁾ 0,05; ⁽²⁾ 0,01						

Fuente: CIS 2656 y elaboración propia.

Abstención como variable dependiente

5.1 La abstención de 2006 en perspectiva comparada

Como podemos comprobar en la Tabla 15, las elecciones de 2006 fueron las segundas en porcentaje de abstencionistas en la historia de las elecciones autonómicas catalanas desde 1980.

	1980	1984	1988	1992	1995	1999	2003	2006
% de abstención	38,6	35,64	40,63	45,13	36,36	40,8	37,46	43,96

Fuente: Generalitat de Catalunya, Departament de Governació. <http://www.gencat.net>.

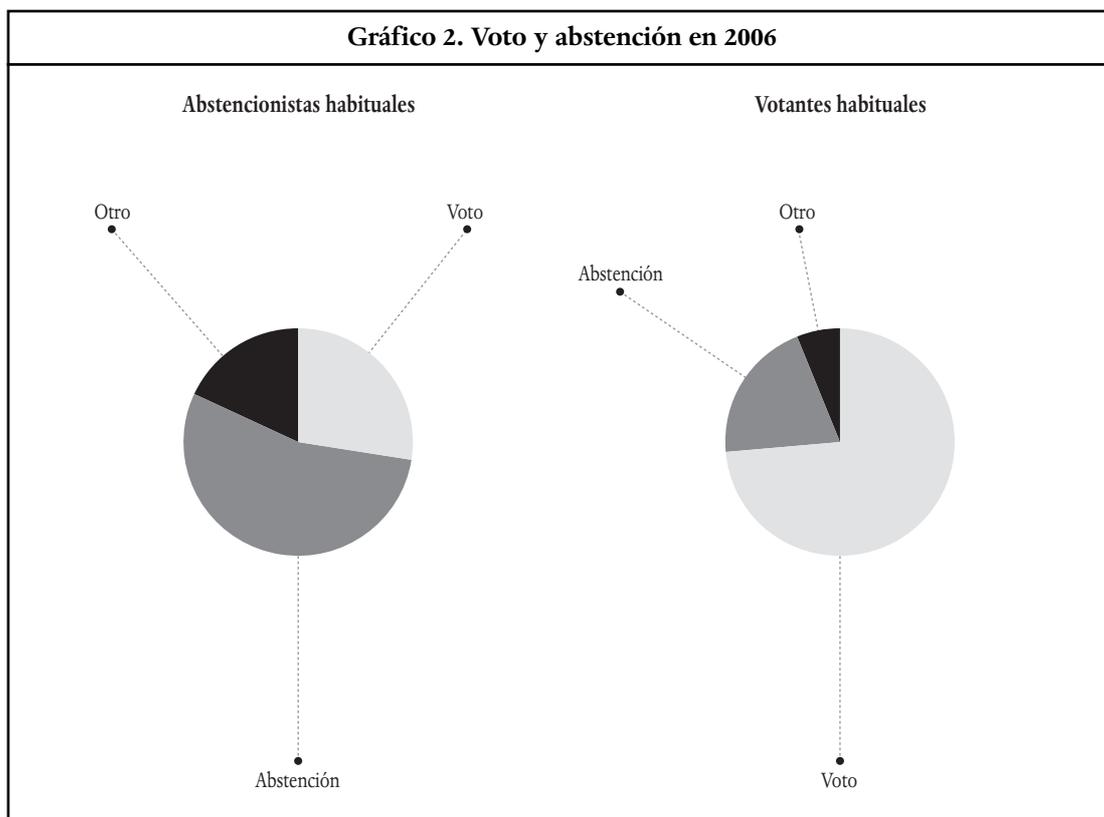
Cabe plantearse si este retroceso en la participación debe relacionarse con un debilitamiento de la base electoral del Tripartit, si es fruto de un alejamiento del votante de los partidos en la oposición, o bien si en realidad responde a un castigo generalizado por parte de votantes de todos los sectores. En este apartado realizamos un análisis de los factores que pueden explicar el considerable aumento de la abstención en las elecciones autonómicas de 2006 respecto a los anteriores comicios autonómicos en Cataluña. Los análisis se realizan a partir de las encuestas postelectorales de 1999, 2003 y 2006. La operacionalización de la abstención se realiza de dos maneras:

- Votoelec: 1 si votó en las elecciones, 0 si no votó (por las razones que sea, es decir, tanto si no pudo votar como si no quiso).
- Abstención: 1 si se abstuvo deliberadamente (es decir, dice que prefirió no ir a votar), 0 si no se abstuvo deliberadamente –es decir o bien votó, o bien no votó porque no pudo–.

De entrada, no esperamos que los resultados sean distintos con una u otra variable dependiente, aunque es posible que los que dicen haberse abstenido deliberadamente presenten un perfil más militante que los otros. A continuación, presentamos una serie de descriptivos que permiten ver la magnitud del fenómeno de la abstención y sus características a nivel comparado, es decir, respecto a comicios anteriores. En concreto, los descriptivos analizados se centran en:

1. La relación entre abstención habitual (variable que hemos denominado *Absthab*¹³) y abstención en unas elecciones en particular (abstención).
2. Para los abstencionistas, evaluación de las razones argumentadas para justificar la propia abstención¹⁴.

Lo primero nos permite comprobar si la abstención en las elecciones de 2006 se diferencia de la abstención en otras elecciones en tanto a comportamiento habitual o puntual; lo segundo nos permite ver el perfil de los abstencionistas en cuanto a los factores que aducen por no haber votado, también a nivel comparado. Los siguientes gráficos (2, 3 y 4) presentan la distribución de comportamientos electorales en las elecciones de 2006 para dos tipos de personas: las que se consideran abstencionistas habituales y las que se consideran votantes habituales.

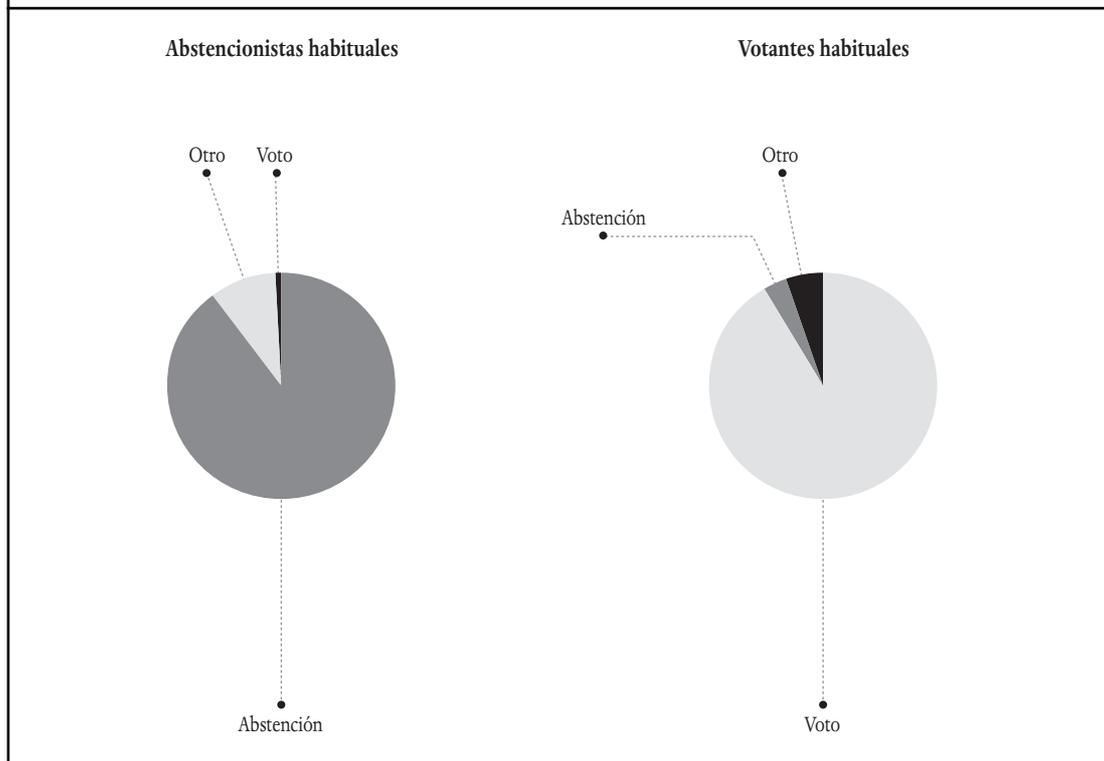


Fuente: CIS 2660.

13 Esta variable tiene valor 1 para aquellos que responden en la encuesta que no votan casi nunca o nunca, y valor 0 si es lo contrario.

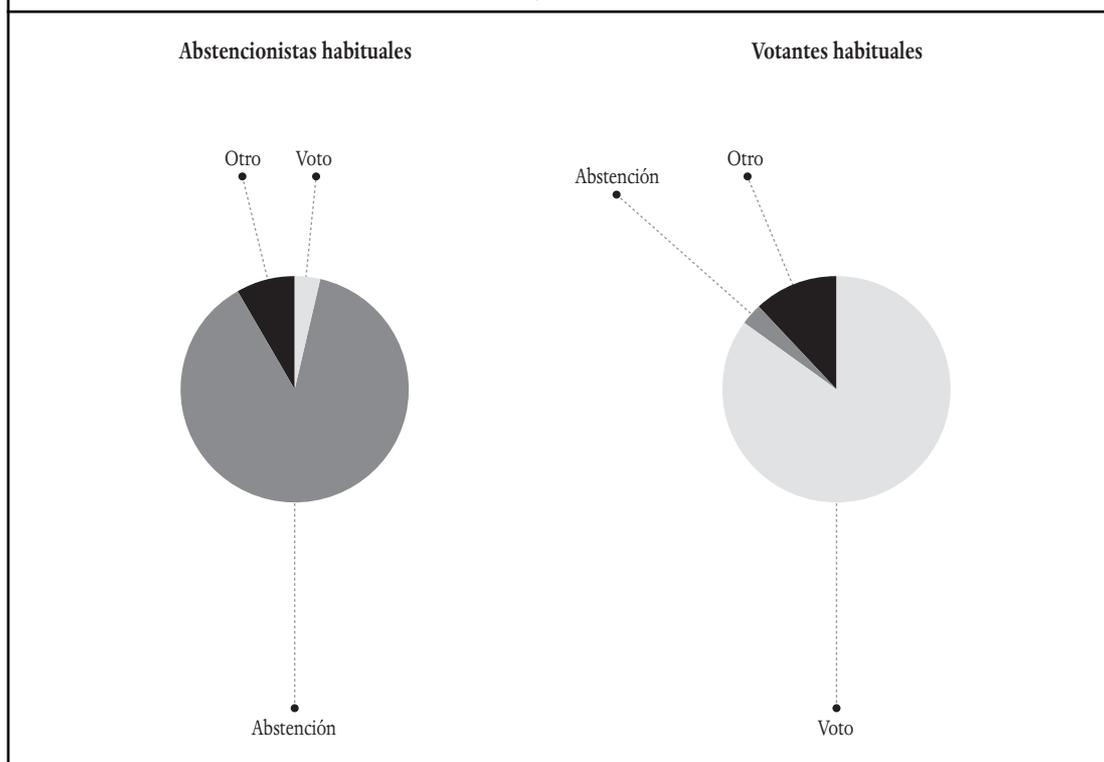
14 Esta información se obtiene de las encuestas del CIS, donde se pregunta a los que dicen no haber votado las razones por lo que no lo hicieron.

Gráfico 3. Voto y abstención en 2003

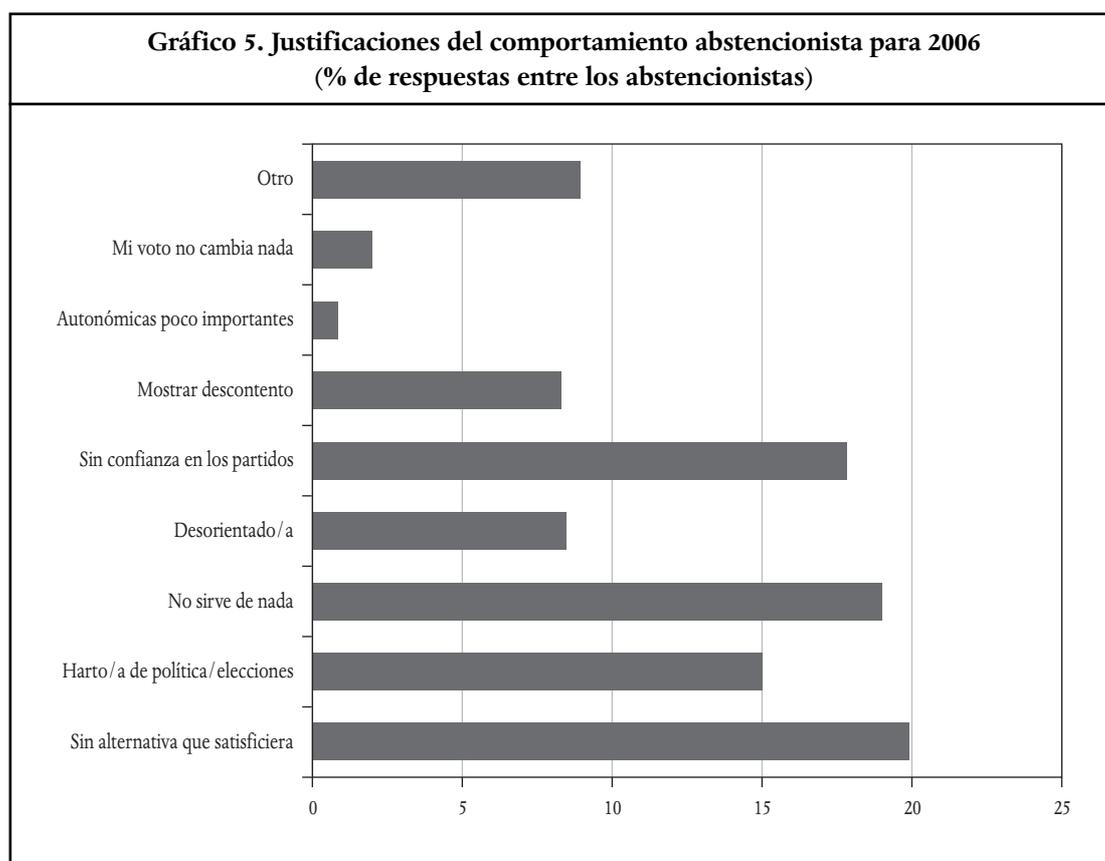


Fuente: CIS 2546.

Gráfico 4. Voto y abstención en 1999



Fuente: CIS 2374.



Fuente: CIS 2374.

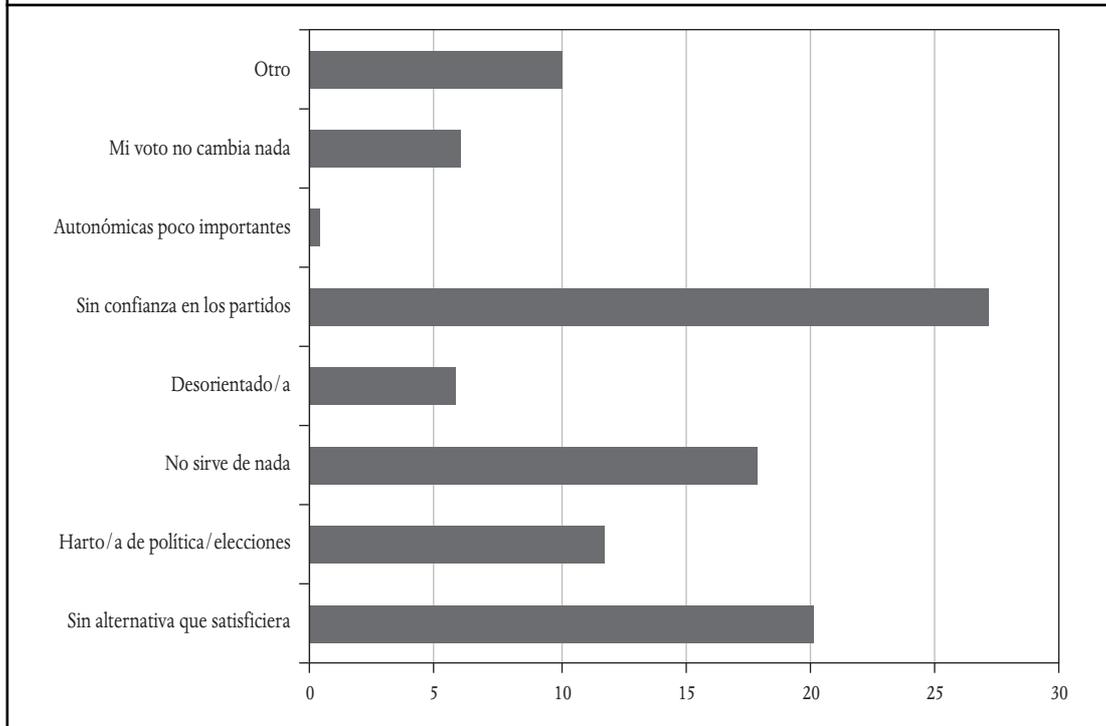
Podemos ver cómo la tendencia general en 2006 fue votar para los votantes habituales y no hacerlo para los abstencionistas habituales. Esto no es sorprendente; sin embargo, si comparamos estos gráficos con los mismos gráficos para el 2003 y el 1999 (Gráficos 3 y 4), se observa cómo en 2006 se produjo un considerable aumento de los abstencionistas entre aquellos considerados votantes habituales (a la derecha) y que, a la vez, en 2006 hubo una mayor participación relativa por parte de aquellos considerados abstencionistas habituales (a la izquierda).

En definitiva, parece que aquello que diferencia las elecciones de 2006 de las dos elecciones autonómicas anteriores es que en 2006 la abstención y el voto no corresponden tanto a una actitud general o habitual: parece que existe algún componente coyuntural de estas elecciones que lleva a una desviación de los comportamientos electorales habituales.

Si se analizan las razones argumentadas por los abstencionistas para justificar por qué decidieron no votar en 2006 (Gráfico 5), podemos ver cómo destacan tres razones: el sentimiento de desconfianza hacia los partidos políticos, la percepción de que el propio voto no tiene valor (no cambia el resultado) y el hecho de que no hubiese ninguna alternativa que satisficiera al individuo. Estas mismas razones son las más destacadas también en 1999 (Gráfico 6), en que sobresale la desconfianza hacia los partidos entre los abstencionistas¹⁵.

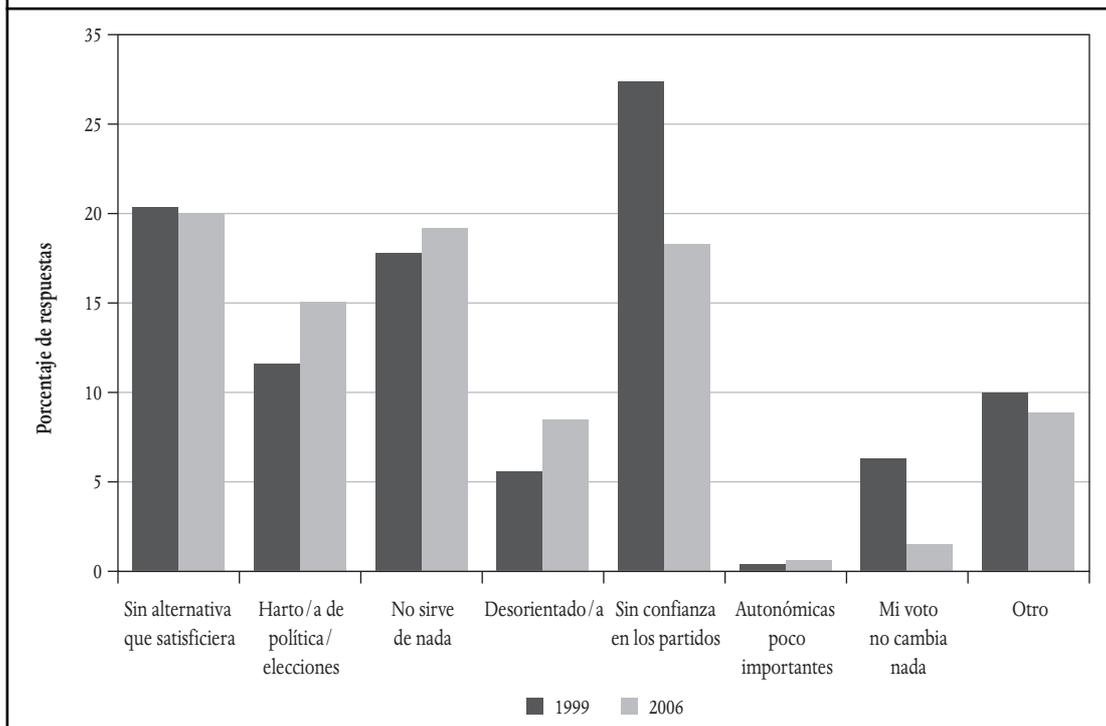
¹⁵ Para 2003, no tenemos resultados comparables a los de 1999 y 2006, porque el formato de la pregunta de la encuesta del CIS era distinto.

Gráfico 6. Justificaciones del comportamiento abstencionista para 1999
(% de respuestas entre los abstencionistas)



Fuente: CIS 2374.

Gráfico 7. Justificaciones del comportamiento abstencionista.
Comparación entre 1999 y 2006 (% de respuestas entre los abstencionistas)



Fuente: CIS 2374; CIS 2660.

En el Gráfico 7 presentamos las respuestas de los abstencionistas en 1999 y 2006 en un mismo gráfico, para que se puedan comparar de una forma más clara. De nuevo, se observa que no hay una gran variación en las respuestas dadas en estos dos años: la desconfianza en el partido, el sentimiento de falta de utilidad del voto y la ausencia de alternativas válidas son los argumentos más fuertes para justificar la abstención¹⁶. Es decir, el simple análisis de los argumentos dados por los propios encuestados no permite explicar por qué las elecciones de 2006 fueron distintas a las anteriores, en lo que a niveles de abstención se refiere.

5.2 Factores explicativos de la abstención de 2006

Para profundizar en el análisis de esta baja participación de 2006, se ha optado por realizar una serie de regresiones multivariadas con distintas variables explicativas. Hemos estimado el mismo modelo econométrico para cada uno de los años trabajados (1999, 2003 y 2006), a fin de ver si los determinantes de la abstención son los mismos en cada una de estas convocatorias electorales o si, por el contrario, hay factores específicos de las elecciones de 2006 que puedan explicar los mayores niveles de abstención observados.

La Tabla 16 presenta los resultados de estas regresiones. El modelo estima, con un logit binomial, la probabilidad de que un votante sea abstencionista deliberado (es decir, la variable dependiente es la abstención). En estos modelos se introducen dos tipos de variables independientes distintas: por un lado, variables sociodemográficas básicas; por el otro, una variable de tendencia general: ser abstencionista habitual (*Absthab*). Además, para el año 2006 se introduce en un segundo modelo (2006b) la valoración de la gestión de la reforma del Estatuto de Cataluña.

Tabla 16. Comparación de los determinantes de la abstención en 1999, 2003 y 2006				
	1999	2003	2006	2006b
<i>Absthab</i>	4,277 ⁽³⁾	4,614 ⁽³⁾	1,476 ⁽³⁾	1,765 ⁽³⁾
Edad	-0,034 ⁽³⁾	-0,022 ⁽³⁾	-0,0301 ⁽³⁾	-0,0304 ⁽³⁾
Educación	-0,423 ⁽³⁾	-0,284 ⁽³⁾	-0,364 ⁽³⁾	-0,422 ⁽³⁾
Género	0,238 ⁽³⁾	0,255 ⁽³⁾	0,015	0,163 ⁽³⁾
Estatut	–	–	–	-0,279 ⁽³⁾
Cons	-0,257 ⁽²⁾	-1,172 ⁽³⁾	0,642 ⁽³⁾	1,08 ⁽³⁾
Obs	27.260	6.855	11.700	8.994
Wald χ^2	5.195,03	1.280,46	1.004,72	961,11
Prob > χ^2	0,000	0,0000	0,000	0,000
Pseudo R ²	0,3752	0,427	0,1013	0,1312
Nivel de significatividad: ⁽¹⁾ 0,01; ⁽²⁾ 0,05; ⁽³⁾ 0,01				

Fuente: CIS 2374, CIS 2546, CIS 2656.

16 Hay que destacar que la desconfianza en el partido es un factor que pierde mucho peso como justificación de la abstención en 2006, pero que probablemente éste queda absorbido por otro factor que no aparece como respuesta posible en 1999 y que es abstenerse para “mostrar el propio descontento” y que en el 2006 recogía un 8.2% de los abstencionistas declarados).

El principal hallazgo de estas regresiones es que ser abstencionista habitual es el factor con mayor incidencia en la probabilidad de abstenerse en todos los años; sin embargo, para el año 2006, el peso específico de esta variable se ve considerablemente reducido (de un coeficiente de más de 4 puntos para 1999 y 2003, esta variable pasa a tener un coeficiente de 1,47 en 2006). En cambio, el resto de variables sociodemográficas, como la edad y la educación, presentan poca variabilidad a lo largo de los distintos modelos. A mayor edad y a mayores niveles de educación, menor probabilidad de abstenerse. Ser mujer tiene un efecto positivo sobre la probabilidad de abstenerse.

Así, las regresiones en la Tabla 16 confirman lo que habíamos observado previamente: que en el 2006 la tendencia de los abstencionistas habituales ha cambiado, o por lo menos ya no tiene tanto peso explicativo en la probabilidad de abstenerse como en años anteriores. El hecho de que la variable “Estatut” sea altamente significativa en el modelo 2006b, y que tenga signo negativo –indicando que a mejor evaluación del proceso de reforma del Estatut, menor probabilidad de abstenerse–, es un indicador de que el proceso de reforma del Estatuto pudo ser un factor distintivo de estas elecciones, y que podría estar detrás de la abstención “no habitual” en estos comicios.

En la Tabla 17 se presenta la estimación del mismo modelo que en la Tabla 16, para el año 2006 y con la inclusión de variables de valoración de los líderes de los partidos. Observamos que la variable “Estatut” deja de tener significatividad estadística una vez incluimos las variables de valoración de los líderes. Esto implica que el efecto (positivo) sobre el voto de una buena valoración del proceso estatutario y su gestión puede ser capturado por la valoración que hacen los ciudadanos de los líderes de los partidos.

Tabla 17. Determinantes de la abstención en 2006, con valoración de los líderes		
	Modelo 1	Modelo 2
<i>Absthab</i>	1,44 ⁽³⁾	1,68 ⁽³⁾
Edad	-0,018 ⁽³⁾	-0,016 ⁽³⁾
Educación	-0,32 ⁽³⁾	-0,326 ⁽³⁾
Género	0,33 ⁽³⁾	0,394 ⁽³⁾
Montilla	-0,136 ⁽³⁾	-0,14 ⁽³⁾
Mas	-0,18 ⁽³⁾	-0,187 ⁽³⁾
Carod	-0,081 ⁽³⁾	-0,08 ⁽³⁾
Saura	-0,193 ⁽³⁾	-0,2 ⁽³⁾
Piqué	0,024	0,011
Rivera	0,106 ⁽³⁾	0,124 ⁽³⁾
Estatut	–	-0,517
Cons	1,66 ⁽³⁾	1,627 ⁽³⁾
Obs	11.700	8.994
Wald χ^2	1.004,72	961,11
Prob > χ^2	0,000	0,000
Pseudo R ²	0,1013	0,1312
Nivel de significatividad: ⁽¹⁾ 0,1; ⁽²⁾ 0,05; ⁽³⁾ 0,01		

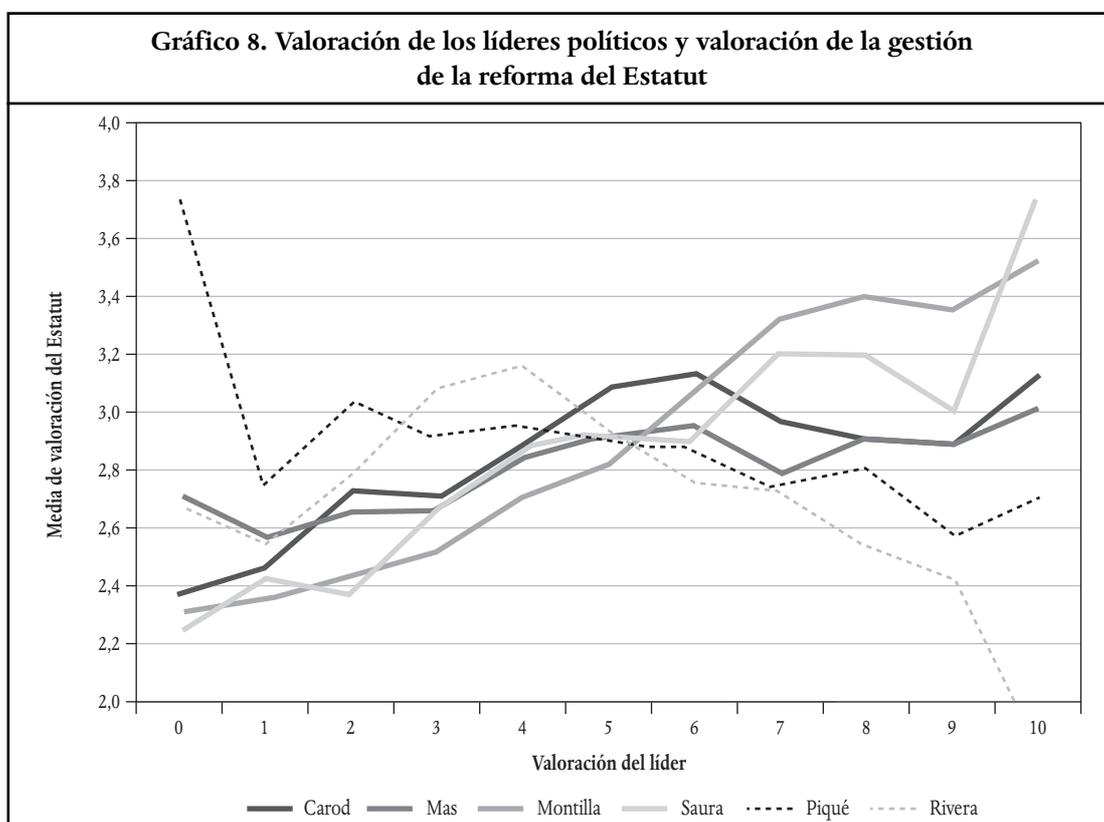
Fuente: CIS 2656 y elaboración propia.

En efecto, estos resultados indican que hay una correlación positiva entre la valoración de la reforma del Estatut y la valoración de los líderes de los partidos políticos en el gobierno (PSC, ICV, ERC) y de CiU (partido que también participó en el proceso estatutario) –éstos tienen coeficientes negativos–; mientras que hay una correlación negativa entre la valoración de la reforma del Estatut y la valoración de Albert Rivera (líder de CC). Rivera es, además, el único líder cuya valoración positiva aumenta la probabilidad de abstenerse en las elecciones.

Para explorar con más detenimiento las correlaciones entre la valoración de los líderes y la valoración de la reforma del Estatut, hemos calculado los valores medios de valoración de la reforma del Estatut de todos aquellos votantes que dan un 0 a Carod, las valoraciones medias de los votantes que le dan un 1, los que le dan un 2, y así consecutivamente. El Gráfico 8 ilustra los resultados.

En el eje de ordenadas se mide la nota media a la gestión del Estatut; y en el eje de coordenadas se mide la nota de valoración del líder en cuestión. Podemos ver que los votantes con una mejor valoración de Saura y Montilla presentan una mejor valoración de la gestión del Estatut. Para Carod y Mas la tendencia es algo más ambigua, pero también es creciente. Exactamente lo contrario ocurre con la valoración al líder del PP y de Ciudadans –por ejemplo, la nota más alta media al proceso estatutario es la que le dan el subgrupo de votantes que peor valoran a Josep Piqué–.

Pero, ¿ocurre lo mismo con el resto de políticas? Nos podemos preguntar cómo interrelacionan la valoración de la gestión de las distintas políticas y la valoración de los líderes, y



Fuente: CIS 2648. Elaboración propia.

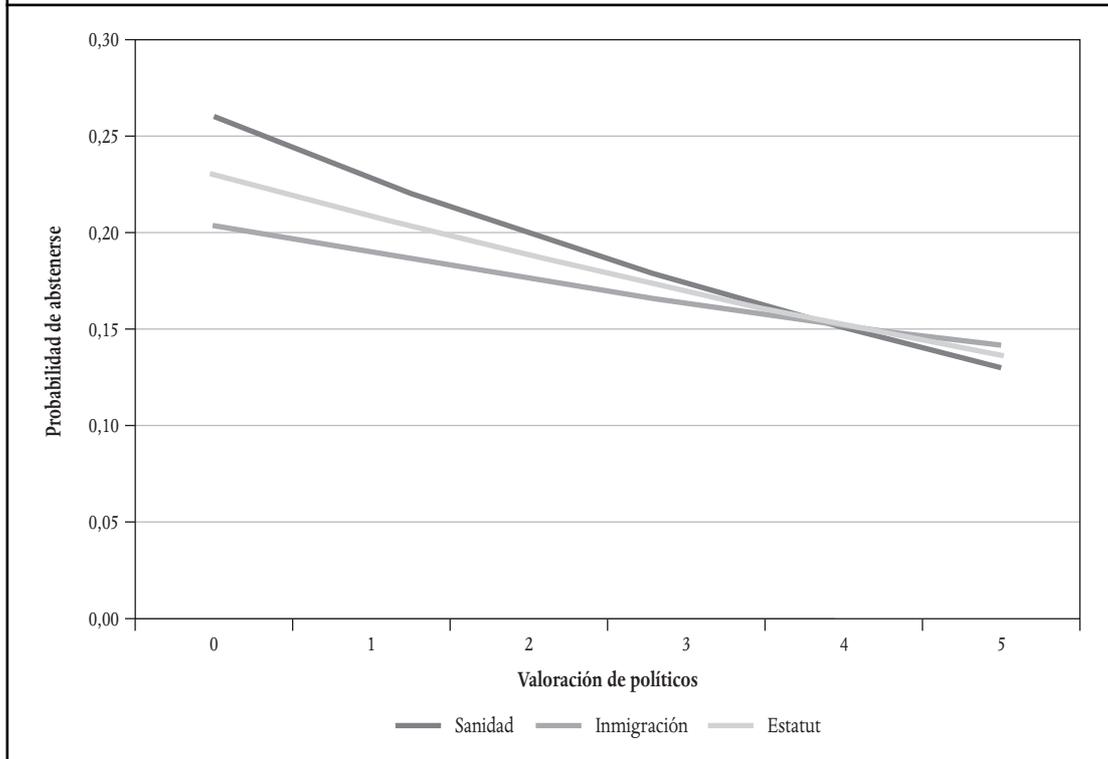
Tabla 18. Determinantes de la abstención en 2006, con valoración de políticas		
	Modelo 1	Modelo 2
<i>Absthab</i>	1,824 ⁽³⁾	1,67 ⁽³⁾
Edad	-0,03 ⁽³⁾	-0,009 ⁽²⁾
Educación	-0,351 ⁽³⁾	-0,199 ⁽³⁾
Género	0,28 ⁽³⁾	0,484 ⁽³⁾
Val_Educación	-0,142 ⁽³⁾	-0,009
Val_Sanidad	-0,168 ⁽³⁾	-0,129 ⁽²⁾
Val_Vivienda	0,046	-0,067
Val_Empleo	0,01	0,018
Val_Seguridad	-0,167 ⁽³⁾	-0,089
Val_Inmigración	-0,09 ⁽²⁾	-0,322 ⁽³⁾
Estatut	-0,128 ⁽³⁾	0,0371
Montilla	-	-0,13 ⁽³⁾
Mas	-	-0,216 ⁽³⁾
Carod	-	-0,073 ⁽³⁾
Saura	-	-0,164
Piqué	-	0,0326
Rivera	-	0,1 ⁽³⁾
Cons	1,9 ⁽³⁾	2,17 ⁽³⁾
Obs	7.104	3.516
Wald χ^2	824,27	542,82
Prob > χ^2	0,0000	0,0000
Pseudo R ²	0,1431	0,228
Nivel de significatividad: ⁽¹⁾ 0,1; ⁽²⁾ 0,05; ⁽³⁾ 0,01		

Fuente: CIS 2656 y elaboración propia.

cómo explican unas y otras variables la decisión de abstenerse de los ciudadanos. En la Tabla 18 se presentan dos nuevos modelos: en el primero se incluyen las variables socio-demográficas básicas (junto con la variable *Absthab*) y las variables de valoración de políticas (éstas son variables de escala del 1 al 5 e incluyen valoración de las políticas de educación, sanidad, vivienda, creación de empleo, seguridad ciudadana, inmigración y la reforma del Estatuto). En el modelo 2 añadimos al modelo 1 las variables de valoración de los líderes. Así, con esta Tabla, evaluamos estadísticamente si la valoración de los políticos captura la valoración de las políticas en todos los casos, o sólo lo hace en el caso de la reforma del Estatuto.

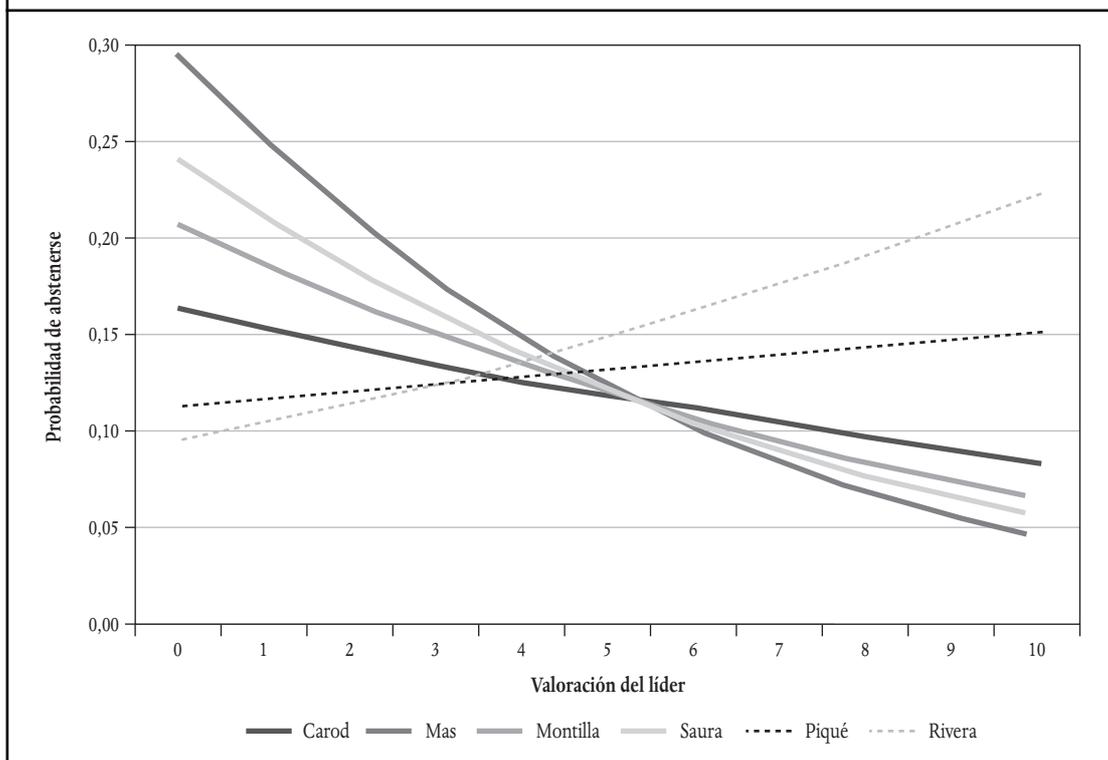
Efectivamente, en la Tabla 18 podemos ver cómo la valoración de políticas tiene una influencia sobre el voto (a mayor valoración de las políticas de educación, sanidad, seguridad e inmigración, menor probabilidad de abstenerse), pero que éstas pierden significatividad cuando introducimos las variables de valoración de los líderes (las únicas políticas que mantienen significatividad estadística son sanidad e inmigración). Así, parece que los votantes canalizan la valoración de las políticas realizadas por el gobierno a través de su valoración de los políticos. Realizamos postestimaciones a partir de la regresión en el modelo 1, para ver más claramente el efecto que tienen las valoraciones de las políticas sobre la abstención:

Gráfico 9. Valoración de políticas y probabilidad de abstenerse en 2006



Fuente: CIS 2656 y elaboración propia.

Gráfico 10. Valoración de los líderes y probabilidad de abstenerse en 2006



Fuente: CIS 2656 y elaboración propia.

en el Gráfico 9 mostramos los valores predichos en la probabilidad de abstenerse según la valoración de tres políticas que aparecen significativas en la regresión de la Tabla 18: sanidad, inmigración y reforma del Estatuto de Autonomía¹⁷. Vemos que, en general, una mejor valoración de estas políticas lleva a una menor probabilidad de abstenerse. A continuación realizamos el mismo tipo de postestimaciones, pero utilizando el modelo 2 de la Tabla 18, y se comprueba en este caso el efecto de la valoración a los líderes de los partidos¹⁸.

Se puede constatar que una mejor valoración de Albert Rivera conlleva una mayor probabilidad de abstenerse en las elecciones. Este resultado es interesante, ya que Rivera es el único líder que conlleva esta menor propensión a votar (Piqué también tiene una curva positiva, pero hemos visto que el coeficiente no era estadísticamente significativo en la regresión), y apunta hacia la idea de que este partido puede estar recogiendo simpatías "antisistema". También es cierto que el hecho de que este partido se presentase por primera vez en estas elecciones, y que no tenga experiencia gubernamental, puede estar favoreciendo este tipo de correlación (por ejemplo, uno puede tener simpatías por Rivera, pero no confiar en su capacidad de gobernar o implantar políticas, por su falta de experiencia, la inmadurez política de su partido, etc.). Para el resto de líderes, una mejor valoración implica una menor propensión a abstenerse; el efecto más relevante es el producido por la valoración de Artur Mas: aquellos ciudadanos que valoran muy favorablemente a este líder son gente con poca probabilidad de abstenerse.

Dado que la valoración de los líderes políticos parece ser una variable muy significativa para explicar la participación electoral en las elecciones, nos preguntamos si el aumento de la abstención en 2006 se debe a un empeoramiento de la valoración de los líderes por parte de los ciudadanos. En la Tabla 19 presentamos las medias de valoración de los líderes de los partidos en los tres comicios analizados (1999, 2003 y 2006)¹⁹.

	1999	2003	2006 (Pre)	2006 (Post)
PSC	6,09	5,178	4,62	4,73
CiU	6,73	5,29	5,28	5,23
ERC	4,75	5,51	4,15	4,19
PP	3,07	3,29	2,81	3,12
ICV	4,25	4,57	4,42	4,7
CC	-	-	-	3,18

Fuente: CIS 2374; CIS 2546, CIS 2656; CIS 2660 y elaboración propia.

17 Para realizar las postestimaciones, damos valor medio en todas las variables (edad, educación, etc.), y lo único que variamos es el valor a la gestión del gobierno de cada una de las políticas.

18 Los valores predichos son asimismo para votantes con valores medios en todas las variables, excepto la de valoración de cada uno de los líderes.

19 Para 2006 utilizamos datos de la encuesta preelectoral y postelectoral del CIS. Los líderes considerados son, para el PSC, José Montilla; para CiU, Artur Mas; para el PP, Josep Piqué; para ERC, Josep Lluís Carod Rovira; para ICV, Joan Saura; y para CC, Albert Rivera. Para el 2003 utilizamos datos de la encuesta preelectoral. Los líderes considerados son: para el PSC, Pasqual Maragall; para el PP, Josep Piqué; para CiU, Artur Mas; para ICV, Joan Saura; y para ERC, Josep Lluís Carod Rovira. Para 1999, utilizamos también datos de la encuesta preelectoral. Los líderes son: para CiU, Jordi Pujol; para el PSC, Pasqual Maragall; para el PP, Alberto Fernández Díaz; para ERC, Josep Lluís Carod Rovira; y para ICV, Rafael Ribó.

Se puede comprobar que desde 1999 se ha producido una erosión de la valoración de los líderes de los principales partidos políticos catalanes. Así, si bien en 1999 la nota media del líder de CiU (Jordi Pujol) era de 6,73, en 2006 (para Artur Mas) era de 4,73; es decir, exactamente dos puntos menos de diferencia. De un modo similar, mientras que en 1999 los votantes daban una nota media de 6,09 a Pasqual Maragall, en 2006 le daban a José Montilla una nota de 4,73, es decir más de un punto y medio por debajo. Si bien las notas de 2003 fueron más bajas que las de 1999 para estos dos partidos, no lo fueron tanto como en 2006. En 2003 las mejores notas relativas fueron para los líderes de los partidos pequeños: Piqué, Carod y Saura. Esto explicaría parcialmente por qué los resultados electorales fueron tan favorables a los partidos pequeños en estos comicios. La erosión de la valoración de todos los partidos de la arena pública catalana (tanto los grandes como los pequeños) parece ser, por lo tanto, una variable clave para explicar el desencanto electoral observado en las elecciones del 1 de noviembre de 2006.

5.3 Análisis del trasvase de voto entre elecciones (2003-2006)

Los análisis anteriores nos han dado algunas pistas de dónde venían los abstencionistas de 2006, pero nos parece conveniente analizar a través de una sola encuesta adónde fueron a parar los votos de aquellos individuos que no permanecieron fieles a sus partidos, incluidos aquellos que decidieron no abstenerse. Utilizando datos de la encuesta preelectoral del CIS de 2006, cruzamos el recuerdo de voto del 2003 con la intención de voto en 2006, mostrando los valores absolutos y los porcentajes por filas, para cada partido (Tabla 20). Obtenemos de este modo, para cada partido, lo que Sánchez-Cuenca (2003) ha denominado “capacidad de retención” (señalados en negrita en la tabla). Por ejemplo, para el PSC, vemos que un 306 de los votantes de 2003 son también votantes en 2006; estos 306 representan un 72,34% de los votantes de 2003; este partido tiene una capacidad de retención del 72,34% en estas elecciones.

Así, en 2006, el partido con mayor capacidad de retención es CiU, seguido muy de cerca por Iniciativa per Catalunya-Esquerra Unida i Alternativa. ERC es el partido con menor capacidad de retención, seguido por el PSC. ERC, por otro lado, es el partido con mayor porcen-

	Intención de voto								
	PSC	CiU	ERC	PP	ICV/EUiA	Otros	Blanco	Abst.	Total
PSC	306 (72,34)	36 (8,51)	15 (3,55)	6 (1,42)	17 (4,02)	6 (1,42)	16 (3,78)	21 (4,96)	423 (100)
CiU	11 (3,14)	310 (88,57)	9 (2,57)	2 (0,57)	3 (0,86)	0 (0,00)	7 (2,00)	8 (2,29)	350 (100)
ERC	10 (3,83)	24 (9,20)	186 (71,26)	1 (0,38)	9 (3,45)	1 (0,38)	12 (4,60)	18 (6,90)	261 (100)
PP	2 (2,70)	8 (10,81)	1 (1,35)	57 (77,03)	1 (1,35)	1 (1,35)	1 (1,35)	3 (4,05)	74 (100)
ICV/EUiA	0 (0,00)	1 (1,92)	2 (3,85)	0 (0,00)	46 (88,46)	0 (0,00)	1 (1,92)	2 (3,85)	52 (100)
Otros	1 (50,00)	0 (0,00)	0 (0,00)	0 (0,00)	0 (0,00)	0 (0,00)	0 (0,00)	1 (50,00)	2 (100)
Blanco	0 (0,00)	1 (9,09)	0 (0,00)	0 (0,00)	0 (0,00)	0 (0,00)	9 (81,82)	1 (9,09)	11 (100)
Abstención	35 (13,01)	24 (8,92)	12 (4,46)	13 (4,83)	3 (1,12)	3 (1,12)	20 (7,43)	159 (59,11)	269 (100)
Total	365	404	225	79	79	11	66	213	1.442

Fuente: CIS 2656 y elaboración propia.

taje de votos transferidos a la abstención: vemos que un 6,9% de los votantes de ERC en 2003 tenían previsto abstenerse en 2006. En este sentido, la posición radicalizada de ERC con el tema de la reforma del Estatuto –y su opción para votar para el “no” en el referéndum de su aprobación– le pudo haber pasado factura. Vemos que ERC también pierde una cantidad no menospreciable de votos hacia el voto en blanco (en concreto, un 4,6%) y hacia CiU (un 9,2%). Observamos que el PSC tuvo un trasvase de votos hacia CiU (un 8,51%) y también hacia la abstención (un 4,96%).

Así, los datos señalan que los acontecimientos previos a la ruptura prematura del gobierno de coalición (y la ruptura misma) conllevaron un castigo a los partidos gubernamentales, pero que los más perjudicados fueron ERC y el PSC. ICV es el partido gubernamental que tuvo una mayor capacidad retentiva de sus votantes. Según los datos de esta encuesta, CiU consiguió mantener a la mayor parte de sus votantes de 2003 y además arrebató aproximadamente un 9% de los votos a ERC. El PP, por su lado, no sacó partido de su posición en la oposición gubernamental, ya que perdió casi un 11% hacia CiU y un 4% hacia la abstención. Su posición radicalizada en el tema de la reforma del Estatuto de Autonomía (en la dirección opuesta a ERC) seguramente también le pasó factura.

En la encuesta preelectoral de 2006 no hay datos para la intención de voto a CC. Este seguramente queda englobado en el voto a “otros” partidos, aunque también es posible que votantes de CC declararan que iban a abstenerse o a votar en blanco (esto es algo muy difícil de saber y conlleva graves problemas de medición). El hecho es que el voto a “otros” tiene un saldo positivo en nuestra tabla, con lo que tendemos a pensar que los votantes de CC mantuvieron su voto algo “oculto” hasta el momento de las elecciones. Desafortunadamente, al no tener una medida de la intención de voto a este partido, no podemos comprobar la hipótesis mencionada en algunos medios de que la mayoría de estos votantes provinieron de votantes del PSC y de votantes del PP en el área metropolitana de Barcelona²⁰.

²⁰ Véase, por ejemplo, <http://lamoqueta.blogspot.com/2006/11/de-donde-vienen-los-ciudadans.html>.

El proceso de reforma del Estatuto de Autonomía de Cataluña y su efecto en el comportamiento electoral

Como hemos dicho, el debate en torno a la elaboración y aprobación del Estatuto catalán generó fuertes discrepancias políticas no sólo entre gobierno y oposición, sino también entre los propios partidos del gobierno de coalición, y fue la pieza clave para explicar su ruptura. En esta sección analizamos el efecto de la valoración de la gestión de la reforma del Estatuto sobre la abstención y la dirección del voto en las elecciones de 2006, y analizamos los patrones de voto en el referéndum de aprobación de la reforma del Estatuto, celebrado el 18 de junio de 2006. Con ello esperamos obtener algo más de evidencia sobre los efectos de la reforma del Estatut sobre el comportamiento electoral de los catalanes en los comicios posteriores al mismo.

A pesar de las discrepancias políticas entre partidos durante el proceso de negociación del texto, la aprobación del Estatut d'Autonomia en el Parlament de Catalunya se obtuvo con el apoyo de todas las fuerzas políticas excepto el PP y CC. Sin embargo, posteriormente, una vez el Estatuto fue recortado para ser aprobado en el Congreso de los Diputados, reaparecieron argumentos contrapuestos por parte de los distintos partidos. Finalmente ERC redujo su apoyo al texto del Estatut que fue presentado en referéndum a los ciudadanos catalanes; su campaña de voto a favor del “no” –decisión que fue promovida por las bases del partido– precipitó su salida del gobierno, y finalmente la ruptura del gobierno Tripartit en junio de 2006. El nuevo Estatuto de autonomía fue apoyado por un 73% de los que participaron en el referéndum del 18 de junio. Sin embargo, el gran debate postelectoral se centraría en la elevada abstención en el referéndum y la desafección que parecía haber generado este Estatuto: hubo un 51% de abstencionistas junto con un 5% de votos en blanco.

6.1 Efecto de la valoración de la reforma del Estatuto de Autonomía sobre el voto a los partidos en las elecciones de 2006

Partiendo del mismo modelo de explicación del voto que hemos utilizado en la Tabla 10 (modelo de proximidad con controles, para el 2006), hemos introducido una variable explicativa

Tabla 21. Efecto de la valoración de la gestión de la reforma del Estatut sobre el voto en las autonómicas de 2006

	Todos	CiU	PP	ERC	ICV	CC
<i>Iprox</i>	-0,2043 ⁽²⁾	-	-	-	-	-
<i>Nprox</i>	-0,0749 ⁽²⁾	-	-	-	-	-
Edad	-	0,0219 ⁽²⁾	0,0179	-0,0077	-0,0245 ⁽²⁾	0,0118
Educación	-	0,5136	0,6967 ⁽²⁾	0,5397 ⁽²⁾	0,5278 ⁽²⁾	0,7511 ⁽²⁾
Género	-	0,3388	-0,5564	0,1015	0,3728	0,2511
Estatut	-	-0,4227 ⁽²⁾	-1,041 ⁽²⁾	-0,2857 ⁽¹⁾	-0,3282 ⁽¹⁾	-0,9872 ⁽²⁾
N	4.010	-	-	-	-	-
LR χ^2 (21)	1.239,65	-	-	-	-	-
Prob > χ^2	0,0000	-	-	-	-	-
Pseudo R ²	0,4942	-	-	-	-	-
Significatividad: ⁽¹⁾ 0,05; ⁽²⁾ 0,01						

Fuente: CIS 2648.

adicional: la valoración de la labor de la Generalitat en la reforma del Estatuto de Autonomía de Catalunya. Esta variable, que va del 1 al 5 (1: muy mala; 2: mala; 3: regular; 4: buena; 5: muy buena), nos permite controlar por el efecto diferenciado que la reforma del Estatuto puede haber tenido sobre el voto en cada uno de los partidos, con independencia de su distancia ideológica y nacionalista con respecto a los votantes. En la Tabla 21 presentamos los resultados de esta regresión –también estimada, como en el caso anterior, con un logit condicional–.

Observamos que la variable “Estatut” aparece como significativa para explicar el voto a todos los partidos políticos catalanes, y que tiene un signo negativo. Dado que la variable de referencia en los análisis es el voto al PSC, esto implica que una mayor valoración de la reforma del Estatuto conllevó una mayor probabilidad a votar el PSC. Este efecto es mayor cuando se analiza el voto a partidos de la oposición (CiU, PP, CC) que cuando se tiene en cuenta el voto a los partidos del gobierno catalán (ERC, ICV). Así, si bien el PSC, socio mayoritario de la coalición, parece ser el mayor beneficiario de una valoración positiva del proceso de reforma del Estatut, ICV y ERC también se benefician relativamente de ello –o por lo menos salen menos perjudicados que otros partidos–. Como se puede comprobar por el tamaño de los coeficientes, los partidos que salen más perjudicados de una valoración positiva de la reforma del Estatuto son el PP y CC. Esto se puede leer también en la dirección contraria. Es decir, aquellos votantes que peor valoran la reforma del Estatuto son los más propensos a votar al PP o a CC.

6.2 Patrones de voto en el referéndum de la reforma del Estatuto de Autonomía del 18 de junio de 2006

Con datos de la encuesta posreferéndum de reforma del Estatuto de Cataluña del CIS (CIS 2648), se ha calculado el porcentaje de votantes de cada partido en las elecciones autonómicas de 2003 que se inclinó por una u otra opción de voto en el referéndum del Estatuto.

Voto en el referéndum	PSC	CiU	ERC	ICV	PP
Sí	87,6	85,2	42,3	71,4	10,2
No	3,7	3,5	40,1	12,1	75,5
En blanco	3,7	6,6	12,6	9,9	4,1
Voto nulo	0,2	0,4	1,8	–	2,0
N.C.	4,7	4,3	3,2	6,6	8,2

Nota: valores expresados en porcentajes de columna.

Fuente: CIS 2648.

Como podemos ver en la Tabla 22, los votantes de ERC son los que se mostraron más divididos en cuanto a su posicionamiento respecto al nuevo Estatut: mientras un 42,3% de ellos se decantaron por un “sí” al Estatuto, otro 40% optó por el “no”. También entre estos votantes encontramos el mayor porcentaje de individuos que votaron en blanco. Así, la división entre el electorado de ERC fue evidente. Entre los que no consiguieron movilizar a todo su electorado en la línea defendida por el liderazgo del partido destacan también ICV y el PP. En este sentido, sólo un 71% de los que votaron a ICV en las autonómicas optaron por el “sí”, mientras que solamente un 75% de los votantes del PP se decantaron por el “no” defendido por la cúpula del partido. En cambio, más del 80% de votantes de CiU y PSC votaron por el “sí” defendido por sus partidos

La Tabla 23 muestra la relación entre el recuerdo de voto de los individuos en elecciones anteriores (autonómicas de 2003 y generales de 2004) y la decisión de ir o no a votar en el referéndum.

Como podemos ver, el porcentaje más alto de abstencionistas se encuentra entre aquellos que ya optaron por abstenerse tanto en las elecciones autonómicas como en las generales (un 77% de abstencionistas en las generales de 2004 no votaron en el referéndum). Sin embargo, como hemos visto, en el referéndum se disparó el porcentaje de abstencionistas respecto a los comicios electorales anteriores: ¿de dónde salieron estos abstencionistas? Según los datos observados en la Tabla 23, si bien todos los partidos perdieron en menor o mayor medida un importante porcentaje de votantes, ICV y el PP fueron los partidos que consiguieron movilizar a un menor porcentaje de sus seguidores. En efecto, aproximadamente un 21% de los

Voto en 2003/2004	Votó	No pudo votar	Prefirió no votar
PSC	74,6 (75,4)	8,7 (7,4)	16,7 (17,1)
CiU	79,1 (83,1)	4,9 (4,2)	16,0 (12,6)
ERC	79,9 (75,5)	5,4 (7,4)	14,7 (17,0)
PP	64,5 (57,7)	11,8 (9,8)	23,7 (32,5)
ICV	73,4 (73,3)	5,6 (5,9)	21,0 (20,8)
Abstencionistas	12,5 (14,2)	9,9 (10,8)	77,6 (75,0)

Nota: valores expresados en porcentajes de fila.
Normal: recuerdo de voto en las autonómicas de 2003. Entre paréntesis: recuerdo de voto en las generales de 2004.

Fuente: CIS 2648.

votantes de ICV decidieron no ir a votar en el referéndum. Este dato es interesante, sobre todo teniendo en cuenta que ICV es uno de los partidos que formaba parte del gobierno Tripartito, que no mostró un rechazo frontal al texto final del Estatuto y que hizo campaña no solo por el "sí", sino también para incentivar la participación en el referéndum. Por otro lado, entre un 24% y un 32% de los votantes del PP se abstuvieron en el referéndum.

En definitiva, esta breve aproximación a la distribución del voto en el referéndum para el Estatuto de Cataluña nos permite ver cómo un tema que centró el debate y la campaña política entre el primer y el segundo Tripartit, no sólo generó una gran división del voto entre partidos como ERC, sino que, además, no consiguió seducir a muchos de los votantes de dos partidos en situaciones totalmente opuestas: por un lado, ICV, como partido en el gobierno e impulsor y defensor del texto, y por el otro, el PP, un partido que impulsó una dura batalla para promover el rechazo a este Estatuto de Autonomía. Así, no es descabellado pensar que la campaña del referéndum contribuyó a erosionar el apoyo a estos tres partidos. De hecho, los mismos partidos que parecen haber tenido más éxito en su movilización en la campaña del Estatuto, PSC y CiU, fueron también aquellos que –como hemos visto en el apartado 5– consiguieron retener una mayor proporción de votantes en el 2006, y que transfirieron menos porcentaje de votos tanto a otros partidos como a la abstención. No solo esto, para el PSC, como hemos visto en el apartado 6.1, la gestión de la reforma del Estatut tuvo un efecto positivo sobre su apoyo electoral en las elecciones de 2006.

Conclusiones

Después de más de veinte años de gobierno de *Convergència i Unió*, Cataluña entró en una época de importante cambio político; la retirada de Jordi Pujol facilitó la entrada a la Generalitat de un gobierno tripartito: una combinación de PSC, ERC e ICV, con Pasqual Maragall como presidente. Se inauguró también una época conflictiva en la que las disputas entre los tres miembros del Tripartito cosecharon una imagen de inestabilidad gubernamental. Este periodo se caracterizó también por un fuerte y continuo debate en torno a la negociación para la aprobación de un nuevo Estatut d'Autonomia de Catalunya; fue finalmente la divergencia de opiniones sobre la ratificación del Estatuto aprobado en las Cortes Generales lo que generó una ruptura adelantada del Tripartito y la convocatoria de elecciones anticipadas. Después del 1 de noviembre de 2006 se renovaría el Tripartito (llamado entonces Entesa) con José Montilla al frente, iniciando una época con menos conflictos en el seno del gobierno –aunque con más enfrentamientos entre gobierno y oposición, y entre gobierno autonómico y gobierno central–.

Así, entre 1999 y 2006 nos encontramos con un contexto de cambio político en el que el debate político estuvo en gran medida centrado en aspectos nacionalistas, con la negociación de la reforma del Estatuto como principal *leit motiv*. Este trabajo ha planteado en qué medida los acontecimientos que tuvieron lugar durante este periodo de tiempo generaron cambios en los patrones de comportamiento electoral de los catalanes y se ha centrado en dar respuesta a diversas cuestiones.

Por un lado, se ha analizado cuál es el peso relativo del nacionalismo y la ideología en la decisión de voto de los catalanes y cómo éste ha evolucionado desde 1999 hasta la última convocatoria de elecciones al Parlamento catalán en 2006. Para ello hemos tomado en consideración dos modelos de análisis espacial: por un lado, el modelo de proximidad de Downs y, por el otro, el modelo de compensación de Kedar. Ambos modelos han sido testados a partir de las encuestas postelectorales del CIS y nos han permitido concluir que, para todo el periodo analizado, la proximidad al partido en relación con el eje ideológico tiene más peso a la hora de decidir el voto que la proximidad en relación con el

eje nacionalista²¹. Así, la centralidad de temas nacionalistas en la agenda política catalana durante este periodo no ha llevado a los catalanes a votar más en función de esta dimensión frente a la dimensión izquierda-derecha.

En segundo lugar, se ha analizado también cuál es el peso relativo de las variables "espaciales" frente a otras variables explicativas del voto. En concreto, se ha comprobado qué variables de carácter contextual (como, por ejemplo, la valoración de los líderes políticos) no han ganado peso a lo largo de estos años tan críticos, en detrimento de la ubicación política de individuos y partidos. En este sentido, hemos realizado una serie de análisis introduciendo variables adicionales en los modelos espaciales de voto, que han mostrado que el poder explicativo de las variables "espaciales" se mantiene incluso cuando se toman en consideración factores tradicionalmente relacionados con la explicación del voto, como son el nivel educativo, la edad o el género, y también cuando tenemos en cuenta la valoración subjetiva de los líderes de los partidos y la valoración de determinadas políticas públicas como la gestión de la reforma del Estatuto catalán. Además, el mayor peso relativo de la ideología respecto al nacionalismo no se ve alterado con la introducción de otros factores o variables explicativas.

El análisis del efecto de las variables no espaciales como la valoración de los líderes y de las políticas públicas nos ha permitido avanzar en la caracterización de algunos factores explicativos del voto en Cataluña durante este periodo de tiempo. En este sentido hemos comprobado que, si bien la valoración del líder político no altera la distribución y el peso de las dos principales variables espaciales (ubicación nacionalista e ideológica), éste es, sin embargo, un factor muy relevante para la explicación del voto. Así, una valoración positiva del líder del partido consigue reducir significativamente el efecto no sólo de la valoración de las políticas públicas, sino también de una cuestión que fue fundamental en el debate político durante estos años: la valoración del proceso de reforma del Estatut. A la vez, este factor de valoración del líder se mantiene robusto y significativo a lo largo del tiempo.

En relación con el significativo incremento de la abstención, hemos realizado dos tipos de análisis: uno para valorar la abstención en los comicios autonómicos, y el otro referente a los niveles de abstención en el referéndum de aprobación del Estatuto de Autonomía catalán. En primer lugar, en cuanto al crecimiento de la abstención en las elecciones de 2006, si bien no parecen observarse grandes diferencias en las justificaciones dadas por los abstencionistas en estos comicios frente a convocatorias anteriores, sí que es cierto que parece existir algún componente coyuntural que generó cierto desvío en los comportamientos habituales de votantes y abstencionistas. El análisis de los datos permite observar cómo creció el número de abstencionistas entre los "votantes habituales", a la vez que se produjo también cierto incremento de votantes entre los "abstencionistas habituales". El análisis del comportamiento abstencionista nos permite ver, también, cómo la valoración del líder tiene un peso mucho mayor para explicar la decisión de abstenerse frente a otros factores coyunturales, como son la valoración de determinadas políticas públicas o la valoración del proceso de negociación del Estatuto. Así, la erosión en la valoración media de los líderes de los principales partidos

21 Los resultados de la estimación con el modelo de compensación nos han mostrado que en 2003 se produjo un cierto incremento en el peso de la variable de proximidad nacionalista. Esto es seguramente debido a aspectos coyunturales de aquellas elecciones, que han sido mencionados en trabajos previos (Balcells, 2007).

políticos por parte del electorado catalán parece estar detrás del crecimiento de la abstención en 2006. Finalmente, analizando la ubicación partidista de aquellos que “prefirieron” no votar en el referéndum del Estatuto, podemos ver cómo ICV y el PP son los dos partidos que movilizaron una menor proporción de sus votantes, mientras que ERC fue el partido que tuvo menos capacidad de movilizar a su electorado hacia una única alternativa de voto.

En definitiva, con este estudio hemos profundizado en el conocimiento del comportamiento electoral en Cataluña durante los primeros años de cambio en el color político del gobierno de la Generalitat. Hemos comprobado cómo el cambio de contexto político ha generado algunas dinámicas electorales nuevas, pero que, en general, el peso de los dos ejes fundamentales sobre los que se basa la competencia electoral en Cataluña (el nacionalismo y la ideología) se mantiene estable. Los votantes catalanes siguen teniendo en cuenta la ubicación de los partidos en cada una de estas dimensiones, y la suya propia, a la hora de darles su apoyo, y valoran más la proximidad en el eje ideológico que en el eje nacionalista. La valoración de las políticas llevadas a cabo por parte del gobierno autonómico importan, pero de forma relativa. Asimismo, importa el carisma de los líderes y la evaluación que de ellos hacen los votantes, y esto parece influir sobre todo en la decisión de votar o abstenerse. Cabe destacar también cómo los partidos políticos catalanes se han visto muy perjudicados por el contexto de inestabilidad y crispación interna que ha caracterizado el periodo 2003-2006 en Cataluña, generando una erosión de la valoración de los líderes políticos y una consecuente desafección política y abstención electoral. Por consiguiente, sólo una mejora de la imagen pública de la clase política puede asegurar más altas tasas de participación en futuros comicios. Si bien la relativa calma con la que está gobernando el actual gobierno de coalición (l'Entesa), presidido por José Montilla, puede favorecer esto último, es también cierto que este líder político goza de poca popularidad entre el electorado catalán. Habrá que esperar a 2010 para ver cómo ha evolucionado esta valoración del presidente, así como la del resto de líderes actuales y/o futuros de los partidos, y las implicaciones de ello para el comportamiento electoral de los catalanes.

Bibliografía

- Balcells, L. (2007), ¿Es el voto nacionalista un voto de proximidad o un voto de compensación? Una nueva aproximación 'espacial' al voto en dos dimensiones. *Revista Española de Ciencia Política*, 16, 61-88.
- Clark, Kevin A. (2005), The Phantom Menace: Omitted Variable Bias in Econometric Research. *Conflict Management and Peace Science* 22 (4), 341-52.
- De la Calle Robles, L. (2005), Cuando la proximidad deja de ser importante: modelos espaciales y voto en la política vasca (1994-2001). *Revista Española de Ciencia Política*, 12.
- Downs, A. (1957), *An Economic Theory of Democracy*. New Cork, Harper & Row.
- Fernández-Albertos, J. (2002), Votar en dos dimensiones: el precio del nacionalismo y la ideología en el comportamiento electoral vasco, 1993-2001. *Revista Española de Ciencia Política*, 6.
- Kedar, O. (2003), Who Prefers Extreme Parties: Voter Sophistication and Policy Balancing. <http://www-personal.umich.edu/~oritk/Kedar-APSA03.pdf>
- Kedar, O. (2005), When Moderate Voters Prefer Extreme Parties: Policy Balancing in Parliamentary Elections. *American Political Science Review* 99 (2), 185-99.
- Long, J. S., y Freese, J. (2001), *Regression Models for Categorical Dependent Variables Using Stata*. College Station, TX: Stata Press.
- Sánchez-Cuenca, I. (2003), How can governments be accountable if voters vote ideologically? Estudio/Working Paper 2003/191, Instituto Juan March.

Índice de Tablas y Gráficos

Tablas

Tabla 1. Resumen de resultados de las elecciones autonómicas en Cataluña	8
Tabla 2. Posiciones medias de los partidos en los ejes ideológico y nacionalista	15
Tabla 3. Media de ubicación de los individuos de la muestra en los ejes ideológico y nacionalista	16
Tabla 4. Modelos de proximidad y compensación para 1999	17
Tabla 5. Modelos de proximidad y compensación para 2003	18
Tabla 6. Modelos de proximidad y compensación para 2006	18
Tabla 7. Peso relativo del nacionalismo respecto a la ideología (1999-2006)	19
Tabla 8. Modelo de proximidad con controles sociodemográficos para 1999	21
Tabla 9. Modelo de proximidad con controles sociodemográficos para 2003	21
Tabla 10. Modelo de proximidad con controles sociodemográficos para 2006	21
Tabla 11. Peso relativo del nacionalismo respecto a la ideología (1999-2006), en base al modelo de Downs con controles sociodemográficos	22
Tabla 12. Modelo de proximidad con controles sociodemográficos y valoración de los líderes para 1999	22
Tabla 13. Modelo de proximidad con controles sociodemográficos y valoración de los líderes para 2003	23

Tabla 14. Modelo de proximidad con controles sociodemográficos y valoración de los líderes para 2006	24
Tabla 15. Abstención en elecciones autonómicas (1980-2006)	25
Tabla 16. Comparación de los determinantes de la abstención en 1999, 2003 y 2006	30
Tabla 17. Determinantes de la abstención en 2006, con valoración de los líderes	30
Tabla 18. Determinantes de la abstención en 2006, con valoración de políticas	31
Tabla 19. Valoración media de los líderes de los partidos (1999-2006)	33
Tabla 20. Traspase de voto. Elecciones autonómicas de 2003 y 2006	35
Tabla 21. Efecto de la valoración de la gestión de la reforma del Estatut sobre el voto en las autonómicas de 2006	36
Tabla 22. Voto en las autonómicas de 2003 y voto en el referéndum del Estatut	39
Tabla 23. Recuerdo de voto en elecciones autonómicas y generales y participación en el referéndum del Estatut	40
 Gráficos	
Gráfico 1. Peso relativo del nacionalismo respecto a la ideología (1999-2006)	19
Gráfico 2. Voto y abstención en 2006	26
Gráfico 3. Voto y abstención en 2003	27
Gráfico 4. Voto y abstención en 1999	27
Gráfico 5. Justificaciones del comportamiento abstencionista para 2006 (% de respuestas entre los abstencionistas)	28
Gráfico 6. Justificaciones del comportamiento abstencionista para 1999 (% de respuestas entre los abstencionistas)	29
Gráfico 7. Justificaciones del comportamiento abstencionista. Comparación entre 1999 y 2006 (% de respuestas entre los abstencionistas)	29
Gráfico 8. Valoración de los líderes políticos y valoración de la gestión de la reforma del Estatut	32
Gráfico 9. Valoración de políticas y probabilidad de abstenerse en 2006	34
Gráfico 10. Valoración de los líderes y probabilidad de abstenerse en 2006	34

Apéndice. Construcción de variables

Las variables independientes de los modelos son:

- *Nprox* (Proximidad eje nacionalista): cada individuo *i* tiene un valor de *nprox* para cada partido *j*: es la diferencia cuadrática de la autoubicación en el eje nacionalista del individuo y la percepción subjetiva de la posición del partido en el eje nacionalista, en una escala centrada (siendo -4 mínimo nacionalismo catalán y 5 máximo nacionalismo catalán):

$$NProx_{ij} = (v_i - p_j)^2$$

- *Iprox* (Proximidad eje ideológico): se construye exactamente de la misma forma que *Nprox*, pero con la escala ideológica centrada (donde -4 es izquierda y 5 es derecha).
- *Ncomp* (Compensación en el eje nacionalista): siguiendo la definición del componente compensacional del voto, definimos esta variable como el beneficio marginal que el partido *j* da al individuo *i* al mover la posición del Parlamento en la escala nacionalista.

$$Ncomp_{ij} = [(v_i - P_p)^2 - (v_i - P)^2]$$

Donde *P* es la posición percibida del Parlamento en la escala nacionalista incluyendo los cinco/seis partidos del Parlamento catalán, y *P_p* es un resultado político contrafáctico –el resultado (en este caso, en la escala nacionalista) que se produciría si todos los partidos excepto *j* se incluyeran en el proceso de “policy-making”. *V_i* es la posición del individuo en la escala nacionalista. Una vez obtenidos los valores de *P* y *P_p* para la escala nacionalista, podemos calcular el valor de *Ncomp_{ij}* (para cada individuo y partido). Cuando *Ncomp_{ij}* es positivo, el partido *j* está teniendo un efecto positivo en el individuo *i*, ya que disminuye la distancia entre su posición en la escala nacionalista y la posición de *P* en esta misma escala.

- *Icomp* (Compensación en el eje ideológico): la variable se construye siguiendo exactamente el mismo procedimiento que *Ncomp*, con la diferencia de que utilizamos la posición de los partidos en la escala ideológica para calcular P y P_p , y la posición de los individuos en la escala ideológica para calcular *Icomp_{ij}*.

Procedimiento para la obtención de los valores P y P_p

P es la posición percibida del Parlamento en la escala ideológica/nacionalista incluyendo los cinco partidos. Se construye mediante: 1) posición percibida del partido en la escala ideológica/nacionalista (p_j); 2) impacto percibido del partido en la realización de políticas (I_j):

1. La posición percibida (p_j) es el valor que los individuos dan a cada partido en la escala ideológica/nacionalista.
2. El impacto del partido (I_j) se infiere a partir de resultados de sondeos realizados en las semanas previas a los comicios electorales. Asumimos que los electores tienen una cierta noción de cómo va a estar constituido el Parlamento, antes de votar, en base a estos sondeos. De este modo, estimamos el valor de I a partir de la media de los distintos sondeos realizados por distintos periódicos, empresas de sondeos o instituciones como el CIS²².

En nuestros datos todos los votantes tienen la misma noción del impacto del partido, es decir, el valor de I_j no varía entre individuos. Para calcular I_j consideramos, para cada partido: a) porcentaje medio de votos estimado en los sondeos, y b) porcentaje medio de escaños estimado²³. Para las elecciones de 1999, cuando hubo una mayoría de escaños de CiU, y éste fue el único partido con capacidad de constituir gobierno (a diferencia de las elecciones de 2003 y 2006, cuando lo podían hacer tanto CiU como PSC), ponderamos las frecuencias en a) y b) de CiU tres veces más que para el resto de partidos (siguiendo Kedar 2003 y 2005) –la idea es que el partido en el gobierno tiene más capacidad para influir en el *policy-making* que los otros partidos y esto tiene que reflejarse en el valor de I_j -. Finalmente, hacemos la media de los porcentajes en a) y b) y obtenemos un valor final de I para cada partido (I_{ciu} , I_{psc} , I_{pp} , I_{erc} , I_{icv} , I_{cc}). El total de valores de I suman 1.

Una vez tenemos los valores de 1) y 2), calculamos el valor de P para cada individuo: este valor es la suma de los productos de la posición percibida (en la escala nacionalista) de cada partido (p_j) y su impacto político (I_j).

22 Específicamente, los sondeos preelectorales que se han tomado en consideración son: 1) Para las elecciones de 2006: sondeo del CIS, *El País* (Instituto Opina), *El Periódico de Catalunya* (Instituto Gesop) y finalmente *La Vanguardia* (Instituto Noxa). 2) Para las autonómicas de 2003 hemos analizado: el sondeo del CIS, *El País* (Instituto Opina), *El Periódico de Catalunya* (Vox Publica), *La Vanguardia* (Instituto Noxa) y *El Mundo* (Instituto Sigma Dos).

23 Para a) calculamos los pesos relativos de los cinco/seis partidos con representación parlamentaria "eliminando" los votos obtenidos por otros partidos minoritarios (es decir, normalizamos poniendo la suma de los porcentajes de votos de estos partidos en el denominador). De este modo, los pesos obtenidos suman 1.

También debemos calcular P_p , para cada votante y partido (j). P_p es un resultado político contrafáctico –el resultado que se produciría si todos los partidos excepto j se incluyeran en el proceso de “*policy-making*”–. El procedimiento es, pues, muy similar al que se sigue para calcular P : P_p es la suma del producto de las percepciones percibidas de todos los partidos (excepto j) y sus impactos políticos, normalizada (poniendo la suma de los impactos de todos los partidos excepto j en el denominador). Por ejemplo, P_{pp} para el votante (i) es:

$$P_{pp} = \frac{ppsc \cdot Ip_{sc} + picv \cdot Iicv + pciu \cdot Iciu + perc \cdot Ierc + pcc \cdot Icc}{Ip_{sc} + Iicv + Iciu + Ierc + Icc}$$

Trabajos publicados

- EP 1/1999 Cuadernos con alternativas 1. *Varios autores.*
- EP 2/1999 Cuadernos con alternativas 2. *Varios autores.*
- EP 3/1999 Bases para una reforma de la política. *Varios autores.*
- EP 4/2000 La educación a debate. *Victoria Camps.*
- EP 5/2000 Un pacto de Estado para la justicia. *Varios autores.*
- EP 6/2000 Sistema Nacional de Salud. *Javier Rey.*
- EP 7/2001 La Universidad Europea del Trabajo. *Varios autores.*
- EP 8/2001 La judicialización en la Unión Europea. Quién gana y quién pierde. *Antonio Estella.*
- EP 8 bis/2001 La liberalización de los servicios de interés económico general. Un modelo progresista dentro y para Europa. *Leonor Moral.*
- EP 9/2002 La armonización del impuesto sobre la renta de las personas físicas en el marco del debate federalista. Posibilidades y límites. *Violeta Ruiz.*
- EP 10/2002 La participación de los españoles en elecciones y protestas. *Belén Barreiro.*
- EP 11/2002 La Constitución europea y la Carta de Derechos fundamentales. *María Luisa Fernández.*
- EP 11 bis/2003 El proceso constituyente europeo en sentido estricto. Relanzar la integración desde la ciudadanía. *Rosa Velázquez.*
- EP 12/2003 Las nuevas formas de participación en los gobiernos locales. *Eloísa del Pino y César Colino.*
- EP 13/2003 El proceso de globalización. Análisis de las propuestas alternativas al Consenso de Washington. *Carlos Garcimarin y Santiago Díaz de Sarralde.*
- EP 14/2004 El modelo social en la Constitución europea. *José Vida.*
- EP 15/2004 Los procesos migratorios. Alternativas al discurso dominante. *Arantxa Zaguirre.*
- EP 16/2005 La enseñanza de la religión católica en España. *Margarita Lema.*
- EP 17/2005 Ciudadanía y minorías sexuales. La regulación del matrimonio homosexual en España. *Kerman Calvo.*
- EP 18/2005 La financiación de las confesiones religiosas en España. *Alejandro Torres.*
- EP 19/2006 Propuestas para la reforma del sistema electoral español. *Rubén Ruiz.*
- EP 20/2006 Mujer y vivienda. Una aproximación al problema de la vivienda desde una perspectiva de género. *Jordi Bosch.*
- EP 21/2006 La restricción de derechos fundamentales en el marco de la lucha contra el terrorismo. M.^a *Ángeles Catalina Benavente.*
- EP 22/2006 Una propuesta para la enseñanza de la ciudad democrática en España. *Irene Martín Cortes.*
- EP 23/2006 Los símbolos y la memoria del Franquismo. *Jesús de Andrés Sanz.*
- EP 24/2007 Cambios en las relaciones de trabajo y derecho a la huelga. *Xavier Solà Monells y Daniel Martínez Fons.*
- EP 25/2007 Modelos familiares y empleo de la mujer en el Estado de bienestar español. *Almudena Moreno Mínguez.*
- EP 26/2007 La exclusión social: análisis y propuestas para su prevención. *Anabel Moriña Díez.*
- EP 27/2007 La reforma del Senado. *Alberto Penadés e Ignacio Urquizu-Sancho.*
- EP 28/2007 Un nuevo enfoque de la solidaridad autónoma a través de los Fondos de Compensación Interterritorial. *Roberto Fernández Llera y Francisco J. Delgado Rivero.*
- EP 29/2007 Derecho de asilo y mutilación genital femenina: mucho más que una cuestión de género. *Yolanda García Ruiz.*
- EP 30/2008 El desarrollo de políticas públicas locales como garantes de la satisfacción de los ciudadanos. *Pablo Gutiérrez Rodríguez y Marta Jorge García-Inés.*
- EP 31/2008 El turismo residencial y las políticas públicas europeas. *Fernando J. Garrigós Simón y Daniel Palacios Marqués.*
- EP 32/2008 La economía social y su participación en el desarrollo rural. *Andrés Montero Aparicio.*
- EP 33/2008 Prostitución y políticas públicas: entre la reglamentación, la legalización y la abolición. *Pedro Brufao Curriel.*
- EP 34/2008 La dimensión territorial de la pobreza y la privación en España. *Jesús Pérez Mayo.*

- EP 35/2008 "Ampliar para ganar": las consecuencias electorales del crecimiento del Metro en Madrid, 1995-2007.
Luis de la Calle Robles y Lluís Orriols i Galve.
- EP 36/2008 Las causas de la participación y sus consecuencias en el voto de centro y de izquierda en España.
Sebastián Lavezzolo Pérez y Pedro Riera Segrera.
- EP 37/2008 El medio ambiente urbano en la Unión Europea. *Susana Borràs Pentinat.*
- EP 38/2008 Control político y participación en democracia: los presupuestos participativos. *Ernesto Ganuza Fernández y Braulio Gómez Fortes*